

Semana Santa
FERROL

Declarada De Interés Turístico Nacional

ecce homo

Revista oficial de la Semana Santa de Ferrol 2012

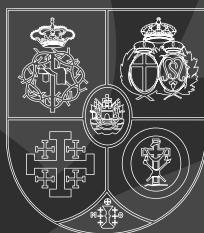
Revista oficial de la Semana Santa de Ferrol 2012

ecce homo



Semana Santa
FERROL

Declarada De Interés Turístico Nacional



Coordinadora de Cofradías de la
Semana Santa de Ferrol

Edita:

Coordinadora de Cofradías
de la Semana Santa de Ferrol

Consejo editorial:

María del Carmen Arcos Gómez,
César Carreño Yáñez,
José Evia Gende,
Fernando Iguacel Selle,
Antonio Loureiro Arias,
Gonzalo Folgueira Fernández,
Pablo Cabadas Barreiro,
Manuel Larrosa Rodríguez
y Jesús Sueiras Area

Fotografía:

Archivo de la Cofradía de las Angustias,
Archivo de Ana Martín,
Pilar Montero,
Carlos Carballeira
e Ignacio del Moral

Agradecimientos:

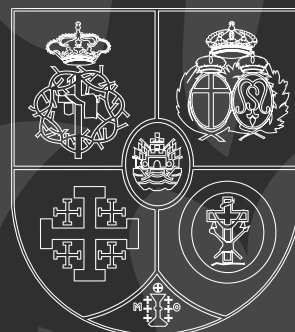
Portada: "Cruz", Rafael Romero

Diseño:

Empatía Comunicación
www.empatiacomunicacion.com

Impresión:

Imprenta Provincial
(Depósito Legal: xxxxxxxxxxxx)



Coordinadora de Cofradías de la
Semana Santa de Ferrol

Coordinadora de Cofradías
de la Semana Santa de Ferrol

Magdalena, 224 Bajo
15402 Ferrol
semanasantaferrol.org

Sumario

Saludas	4
Manuel Sánchez Monge	4
María del Carmen Arcos Gómez	6
Jose Manuel Rey Varela	8
Diego Calvo Pouso	10
Pregón 2011	12
Semblanza Pregonero 2012	26
Historia das Procesións da Semana Santa Ferrolá no século XIX	28
Sonidos y silencios	48
Artículos	52
La mujer en la Semana Santa Ferrolana	52
Artículo Cofradía de Dolores	64
Artículo Cofradía de la Orden Tercera	74
Artículo Cofradía de la Merced	84
Artículo Cofradía de las Angustias	94
Poema de Pepa Antón	104
Delegación Episcopal	106
Vía Crucis	110
Corpus y Cena Benéfica	112



Manuel Sánchez Monge
Obispo de Mondoñedo-Ferrol

Pasión hecha compasión.

La labor social de las Cofradías y Hermandades

Las Cofradías ejercitan una doble misión: el culto público con sus imágenes y muchos esfuerzos en la labor social. No es justo, por tanto, asociar la tarea de las Cofradías a la cera, el incienso y las procesiones. La devoción debe conducir a todos los cofrades –y de hecho conduce a muchos– a la compasión y al compromiso con los rostros actuales de Cristo sufriente.

Es verdad que la labor social de Cofradías y Hermandades es poco conocida porque ellas mismas, aplicando criterios evangélicos, no pretenden dar publicidad a sus labores sociales. Pero, en una sociedad de la comunicación como la nuestra, quizá somos nosotros los encargados de dar a conocer las dimensiones reales de esta faceta de nuestras Cofradías.

Entre nosotros, las Cofradías de Ferrol están intensificando en los últimos años una labor social que han venido ejerciendo desde siempre. La Coordinadora de Cofradías organizó recientemente una cena solidaria en la que se recaudaron 4.000 euros para Cáritas Diocesana. Todas las Cofradías, sin excepción alguna, han organizado conciertos solidarios, ‘operación kilo’ para la recogida de alimentos no perecederos para Cáritas y la Cocina Económica, ayudan al sostenimiento del Refugio de Transeúntes, colaboran con ONGs que trabajan en el Tercer Mundo, algunas destinan un tanto por ciento de las cuotas de sus cofrades para Cáritas, etc. En definitiva, es muy importante la labor social de nuestras Cofradías a lo largo de todo el año.

Pero no se trata de un fenómeno que sólo ocurre entre nosotros. Veamos con qué imaginación y creatividad se hacen presentes las Cofradías ante los nuevos rostros de la pobreza. La Cofradía de la Paz de Sevilla, además de las bolsas de caridad para los que difícilmente pueden llegar a fin de mes, ha puesto en marcha lo que llaman ‘economatos sociales’ donde los que carecen de recursos económicos pueden comprar con un 25% de descuento del precio del mercado.



La Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias de Valladolid, con motivo de la reciente coronación canónica de su imagen, ha firmado un Convenio con Cáritas Diocesana organizando talleres de formación en diversas materias, como atención a personas mayores, soldadura o cocina.

26 Hermandades andaluzas prorrogarán el programa de acogida de 450 niños bielorrusos afectados por la tragedia de Chernobil. Según la Organización Mundial de la Salud, por cada mes que pasan en una zona no contaminada se les alarga la vida de año y medio a dos años.

Las Cofradías son sensibles a las más diversas enfermedades y así colaboran con la Asociación Síndrome X Frágil, niños que padecen esta enfermedad desconocida y con la Asociación de Esclerosis Múltiple. Igualmente con la Red Madre que ayuda a las mujeres embarazadas que padecen problemas económicos, familiares o de riesgo de exclusión social para continuar con el embarazo.

También las Cofradías son solidarias con los países del sur. La Hermandad del Nazareno de Paradis (Sevilla) gestiona el proyecto MAPENDO que acoge 15 niños de la calle en la República Democrática del Congo. La Cofradía de la Santa Cruz de Valladolid colabora con un Centro de Desarrollo Integral de Tanzania donde funcionan talleres de promoción social, formación integral de jóvenes y niños, promoción de la mujer y prevención del sida.

Viviendo esta doble dimensión en la vida de cada día y no sólo en la Semana Santa, las Cofradías son fieles a sus orígenes fundacionales y al propio Evangelio que es la 'Carta Magna' de todo cristiano. No lo hacen para ser aplaudidos ni para recibir premios de nadie. Pero precisamente por eso su trabajo en el campo social es mucho más meritorio y evangélico.





María del Carmen Arcos Gómez
Presidenta de la Coordinadora de Cofradías

Saluda de la Presidenta de la Coord. de Cofradías.

Como presidenta de la Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa Ferrolana y representando a todas ellas (Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias, Cofradía de la Merced, Cofradía de Dolores, Cofradía de la Orden Tercera y Cofradía del Santo Entierro) saludo a todos los que, desde esta publicación de la Semana Santa Ferrolana, seguís nuestra actividad a lo largo de todo el año y, en especial, durante la celebración de la Semana Santa.

Desde la Coordinadora de Cofradías nos alegra la creación de la Delegación Episcopal de Cofradías de Penitenciales de la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol, ya que, en primer lugar, el nombramiento del delegado, hecho por el Sr. Obispo, ha recaído en un sacerdote, Don Juan Antonio Sanesteban Díaz, que une a su condición de sacerdote su condición de haber sido cofrade (hasta su nombramiento) por lo que no sólo conoce y ama la vida cofrade, sino que, además, nos ayuda a las Cofradías en la formación.

Una de sus funciones es cooperar con las Juntas de Gobierno de Hermandades y Cofradías en todas aquellas iniciativas que faciliten el logro de un “laicado cristiano maduro”, promoviendo la dimensión evangelizadora, apostólica y caritativa de los cofrades.

Esta Delegación ha hecho posible el conocimiento entre todas las Juntas de Gobierno de la Diócesis –Viveiro, Burela, Ferrol, etc.–, lo cual nos enriquece a todas y nos ayuda a reafirmarnos en lo que nos une –la FE–, y en el engrandecimiento de las manifestaciones públicas de esta fe que compartimos: la celebración de la Semana Santa mediante, fundamentalmente, nuestras procesiones, sin olvidar otras como los actos litúrgicos (Vía Crucis, charlas, actos penitenciales, etc.) y los actos caritativos.

Deseamos que nuestro testimonio de fe sea capaz de ser esa savia que la Iglesia necesita para la nueva evangelización, preocupación preferente en el pontificado del Beato Juan Pablo II, y a la que el Papa actual, Benedicto XVI, ha dedicado no pocas de sus alocuciones.

Para finalizar, os pido a todos los cofrades, integrados en las cinco Cofradías que organizan y son la vida de la Semana Santa de Ferrol, que sigáis así, como siempre, entregados, trabajando, unidos y dando lo mejor de cada uno en la preparación y realización de nuestras/vuestras procesiones.

Y al pueblo de Ferrol, que siga apoyándonos y sintiéndose parte, porque lo son, de la Semana Santa Ferrolana, SU SEMANA SANTA.





Jose Manuel Rey Varela
Alcalde de Ferrol

Saluda Semana Santa 2012.

La Semana Santa es sin duda la mayor festividad religiosa de Ferrol. En ella se une la tradición de muchos siglos de historia con una gran participación popular. Un año más, estamos preparados para vivir la Pasión ferrolana, una celebración que trasciende del sentir religioso para convertirse en un referente cultural y turístico que atrae a miles de visitantes a la ciudad.

Ferrol volverá a ser estos días un hervidero de gente que disfrutará de los pasos procesionales que recorren las calles y plazas de nuestro casco histórico portando una imaginería única de gran belleza artística. Nuestra Semana Santa será un faro de atracción para miles de personas, y una nueva oportunidad para exhibir nuestro rico patrimonio cultural, paisajístico, natural y gastronómico. Una suma de valores que convierten a nuestra ciudad en el destino referente de Galicia durante la Semana Santa.

Vivir la Semana Santa en Ferrol es una experiencia inolvidable, muestra del arraigo popular y de la inmensa devoción que sentimos por esta celebración. El mérito de la calurosa participación de los ferrolanos en su Semana de Pasión recae en la labor desarrollada por las cofradías, que ha hecho posible que Ferrol pueda presumir de una de las Semanas Santas más importantes de España. Un esfuerzo al que el Ayuntamiento se suma incondicionalmente y que se pone de manifiesto en una estrecha colaboración con la Coordinadora de Cofradías que seguiremos manteniendo. Una profunda relación que tiene la vista puesta en conseguir para nuestra Semana Santa el máximo reconocimiento como evento de interés turístico internacional.

Quiero extender también mi felicitación a los vecinos de Ferrol por su calurosa implicación en este acontecimiento. Los ferrolanos estamos muy vinculados a nuestra Semana Santa, y siempre hemos manifestado con orgullo nuestra participación en los pasos y procesiones. Estas son unas fechas obligadas para sentir nuestra ciudad, para sentirnos ferrolanos. También serán unos días idóneos para dar a conocer nuestro municipio.

Como alcalde de Ferrol, en nombre de la corporación municipal, invito a todos a vivir la Semana Santa de Ferrol, una experiencia inolvidable. Vengan a Ferrol y descubran porqué nuestra Semana de Pasión es única y especial.





Diego Calvo Pouso
Presidente de la Diputación de A Coruña

Saluda del Presidente de la Diputación de A Coruña.

Sus siglos de historia, el profundo sentimiento religioso de todos sus participantes, su tradición y el respeto que inspira a todos cuantos la disfrutamos, convierten a la Semana Santa de Ferrol, declarada “Fiesta de Interés Turístico Nacional”, en una experiencia personal inolvidable y en una fecha marcada en rojo intenso en el calendario de acontecimientos imprescindibles de Galicia.

Lo sabemos bien los que desde pequeños vivimos la transformación que se produce en esta ciudad desde el Domingo de Ramos, con la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, hasta el Domingo de Resurrección. Y lo saben, cada vez mejor, las miles de personas que nos visitan y que establecen con nosotros un lazo de unión que, en muchos casos, permanece para siempre.

El orden, colorido, recogimiento y espiritualidad que transmiten nuestras cinco cofradías con sus más de 3.000 cofrades hacen de nuestras veintiuna procesiones una muestra de éxtasis capaz de emocionar a cualquiera.

El compromiso de los ciudadanos de Ferrol con su Semana Santa a lo largo de la historia ha hecho posible que Ferrol sea hoy uno de los más importantes referentes turísticos y religiosos de Galicia –y de todo el norte español– durante la Semana Santa.

Vosotros, los integrantes de todas nuestras cofradías, habéis recogido mejor que nadie ese sentimiento único en las páginas de esta revista durante los últimos doce años.

Las imágenes, los textos y los relatos que habéis recopilado y publicado durante este tiempo son el mejor vehículo para viajar a través del fascinante viaje espiritual en el que se convierte nuestra Semana Santa.

Y no solo eso, porque, además, habéis creado una Semana que sirve para potenciar el turismo en la comarca y con la que la Diputación de A Coruña está encantada de colaborar.

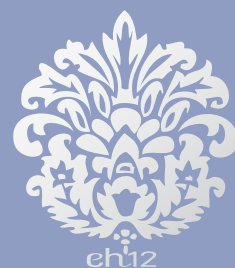
Seguid trabajando con el mismo entusiasmo que hasta ahora porque, gracias a vosotros y a los vecinos de esta comarca, nuestra ciudad podrá disfrutar de muchos más siglos de historia, sentimiento religioso y cultura.

Os deseo, de corazón, que la disfrutéis como se merece y como vosotros os merecéis.



Pregón de la Semana Santa 2011.

Antonio Pelayo Bombín
Ferrol, 26 de marzo de 2011





Excelentísimo y reverendísimo Señor Obispo, querido amigo Don Manuel.

Excelentísimas Autoridades.

Ilustrísima Presidenta de la Coordinadora de Cofradías, querida Meca.

Amigos de Ferrol.

Este de ahora es para mí un momento emocionante y difícil.

Comprenderéis fácilmente mi emoción al encontrarme en esta con-catedral de Ferrol en presencia de tan dignísimas autoridades y tan numeroso público para proclamar el Pregón de la Semana Santa de Ferrol, una de las más famosas de toda la geografía española y, sin duda, la más significativa de toda Galicia por su historia y por la calidad artística e histórica de sus procesiones.

Momento emocionante, pues, pero igualmente no menos difícil. La dificultad para mí nace de no ser gallego como vosotros y de tener, sin embargo, que hablaros de una realidad que no sólo todos vosotros conocéis mejor que yo sino que, además, forma parte de vuestra historia y de vuestra sensibilidad. Es toda una osadía.

“ [...] esta es para mí una excelente ocasión de ejercer la que ha sido desde hace muchos años mi doble vocación de sacerdote y periodista.”

Pero a esto se junta, además, la clara conciencia de no estar a la altura del cometido que con tanta generosidad se me ha ofrecido.

Y me basta un dato para que entendáis que no estoy haciendo gala de una falsa modestia. Si miro la lista de mis predecesores en esta tribuna, recordaréis que el pasado año fue pregonero nada menos que el Cardenal Carlos Amigo, Arzobispo emérito de Sevilla, con el que me une el paisanaje vallisoletano y al que estoy unido por una vieja amistad a la que se añade un enorme respeto a su dignidad y a sus cualidades personales. En el 2009, ocupó esta cátedra el Excelentísimo Señor Don Francisco Vázquez, Embajador de España cerca de la Santa Sede, con el que he compartido cinco años de trabajo diario en Roma que me han permitido apreciar y valorar sus altísimos valores religiosos, humanos y profesionales y al que me sentiré siempre muy agradecido por la amistad y confianza que me dispensó desde el primer día.

A la vista de estos hechos no puedo ocultaros que, al recibir hace un par de meses la invitación para ser el Pregonero de la Semana Santa Ferrolana de 2011, mi primera reacción me inclinaba a no aceptarla. Si después de algunos días de reflexión cambié de idea, lo hice, en primer lugar, por un deber de amistad y de gratitud hacia todos vosotros y de modo muy especial hacia Meca y, en segundo lugar, por creer que esta es para mí una excelente ocasión de ejercer la que ha sido desde hace muchos años mi doble vocación de sacerdote y periodista. Por su naturaleza el sacerdote es evangelizador, esto es, anunciador de la Buena Nueva de Jesucristo, y por tanto toda su actividad debe estar encauzada a proclamar los misterios de Cristo y de su Iglesia, de forma muy especial los de su Pasión, Muerte y Resurrección que con tanta eficacia transmite la Semana Santa. El periodista, de forma análoga, vive para transmitir noticias o para explicar y analizar su significado, para profundizar en la superficie de los acontecimientos de cualquier tipo, incluidos por supuesto los religiosos que marcan –aunque a algunos les cueste reconocerlo– la vida y la historia de los hombres y de las sociedades.

Creo haber explicado sucintamente las razones que me han traído esta tarde ante vosotros

y, de antemano, me encomiendo a vuestra benevolencia si no cumplo como debiera con la obligación que he contraído con la Iglesia de Mondoñedo-Ferrol y con los vecinos de esta ilustre ciudad.

Al mismo tiempo sería hipócrita si no os confesara que me siento muy feliz al encontrarme con vosotros esta tarde en esta magnífica con-catedral que es, con la maravilla gótica de la Catedral de Mondoñedo, el corazón de esta Diócesis cuyos orígenes se remontan, como sabéis, al siglo VI con el antiguo nombre de Britonia y que a mitad del siglo pasado pasó a denominarse Diócesis de Mondoñedo-Ferrol, presidida durante las últimas décadas por el Monseñor Miguel Araujo Iglesias –de quien recordaremos siempre su celo pastoral y el amor a su patria gallega– a quien sucedió el intrépido pastor Monseñor José Gea Escolano y a cuyo frente está hoy Monseñor

Manuel Sánchez Monge, a quien desde aquí saludo con afecto que, estoy seguro, todos compartís conmigo.

Vuelvo a evocar ante vosotros mi emoción porque estoy aquí para hablaros de la Semana Santa, que es un momento esencial en el universo del cristiano porque nos enfrenta con el relato de la Pasión del Señor, de su dolor en el huerto de Getsemaní, en el Pretorio frente a Pilatos y a sus esbirros, en la Vía Dolorosa camino del Calvario, en la Cruz. Pasión y dolor de Cristo, pasión y dolor del hombre contemporáneo sometido a los flagelos del hambre y de las guerras, de la violencia y de la humillación, de la negación de su dignidad y sus derechos, del racismo y de la intolerancia, de la injusticia y de la tortura.

Hacer el Pregón de la Semana Santa –estáis sin duda de acuerdo conmigo– no tiene



San Julián, el día del Pregón.



nada que ver con hacer la publicidad de un detergente o ensalzar las cualidades de un nuevo modelo de coche. No es una operación de propaganda o unos juegos florales, un acto social disfrazado de buenos sentimientos. Es otra cosa muy distinta y mucho más comprometida.

“La Semana Santa –decía aquí mismo hace un año el Cardenal Carlos Amigo– es un tiempo de gracia. De buen espíritu cristiano para los más. Y de una catequesis pública de lo que son los misterios de nuestra redención. Siempre, y no hay que olvidarlo, precede la Cruz, la Cruz de guía. Porque así es como se entiende y se vive la Semana Santa: como la celebración del misterio pascual, de la muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Semana Santa es una fiesta para compartir lo que se celebra con la autenticidad de la fe, viviendo las mejores y más queridas tradiciones, pero

sabiendo muy bien que solamente unas verdaderas motivaciones religiosas son las que pueden dar autenticidad a unas manifestaciones exteriores que, de otro modo, quedarían en simples festejos culturales”.

Por fortuna, desde hace algunas semanas los creyentes disponemos de un elemento nuevo que nos permitirá comprender mejor, acercarnos con mayor facilidad al significado profundo de esos misterios. Me refiero al libro que acaba de aparecer en nuestras librerías y en las de otros muchos países del mundo: el segundo volumen de “Jesús de Nazaret”, cuyo autor es Joseph Ratzinger-Benedicto XVI y que precisamente trata el período de su vida que va “desde la entrada en Jerusalén hasta la Resurrección”, justamente los misterios que forman el núcleo de la Semana Santa. Desde aquí os animo a todos a su lectura, un poco ardua, es verdad, pero muy provechosa para



Presentadora y miembros de la Coordinadora.



“No es un personaje histórico como otros muchos e importantes que han surgido en el curso de los siglos. Es el Hijo de Dios. Los evangelios nos narran su vida con autenticidad y garantías de historicidad.”

quien quiera conocer más de cerca a ese Jesús que nació, vivió y murió entre nosotros y que ofreció su vida por nuestra redención.

No es un personaje histórico como otros muchos e importantes que han surgido en el curso de los siglos. Es el Hijo de Dios. Los evangelios nos narran su vida con autenticidad y garantías de historicidad.

Pero no sólo. Ese Jesús, cuyas imágenes vais a ver desfilar dentro de pocos días por vuestras calles, no nos ha dejado. “Si nos adentramos –escribe el Papa– en la esencia de nuestra vida cristiana, entonces tocaremos al resucitado: allí somos plenamente nosotros mismos. El tocar a Cristo y el subir están intrínsecamente enlazados... El Cristo junto al Padre no está lejos de nosotros; si acaso, somos nosotros los que estamos lejos de Él; pero la senda entre Él y nosotros está abierta. De lo que se trata aquí no es de un recorrido de carácter cósmico-geográfico, sino de la “navegación espacial” del corazón que lleva desde la dimensión de un encerramiento en sí mismo



Juntas de Cofradías y público en general.

hasta la dimensión nueva del amor divino que abraza el universo” (página 332).

Volvamos ahora nuestra mirada a las Semanas Santas que desde hace siglos se celebran en las calles y plazas de nuestra querida Es-

“ [...] desde hace siglos se celebran en las calles y plazas de nuestra querida España y que hoy, [...], siguen vigentes y, si me apuráis, con un renovado vigor que sorprende a muchos.”

paña y que hoy, en un mundo donde crecen como plantas fértiles el relativismo y la increencia, siguen vigentes y, si me apuráis, con un renovado vigor que sorprende a muchos. Es este un fenómeno singular sobre cuyo origen y causas no puedo extenderme ahora, pero que definiré como inequívoca expresión de la identidad religiosa de nuestro pueblo.

Ya sé que algunos alzarán con escepticismo sus hombros y me considerarán un ingenuo: para ellos nuestras procesiones no son algo muy diferente de otras manifestaciones del folclore popular más o menos arraigado, expresiones populistas e incluso operaciones destinadas a favorecer el exhibicionismo de quienes las hacen y el turismo de los que se sienten atraídos por algo diferente, atávico y, a corto, medio o largo plazo, destinado a desaparecer.



Emmanuel Felpeto y M^a Luisa Santaefemia.



Presidenta de la Coordinadora.





“Yo os puedo hablar de ‘mi’ Semana Santa vallisoletana. Forma parte de los recuerdos más entrañables de mi niñez [...]”

No quiero polemizar porque creo, además, que los hechos hablan con mayor elocuencia que las elucubraciones. Yo os puedo hablar de “mi” Semana Santa vallisoletana. Forma parte de los recuerdos más entrañables de mi niñez, inseparables de la presencia de mis padres y hermanos, de mis compañeros de colegio, de los vecinos de mi calle, de toda una

“Y ese fervor se manifiesta en el silencio, en el recogimiento, en las lágrimas con las que las gentes acompañan la entrada de la Virgen [...]”

ciudad que durante esa semana se convierte en un retablo moviente. Desde el Domingo de Ramos con la procesión de la borriquita hasta el Domingo de Pascua, Valladolid no vive para otra cosa que no sean las procesiones, pendientes todos sólo del tiempo que puede aguarlas. No puedo no mencionar la del Viernes Santo, en la que desfilan veinticuatro pasos que rivalizan por su belleza artística salida de los cinceles de imagineros castellanos tan extraordinarios como Gregorio Fernández o Juan de Juni. Pero esas estatuas, que pueden contemplarse mejor durante todo el año en el Museo Nacional de Escultura, son sólo el soporte de un fervor popular remansado durante generaciones, pasado de padres a hijos, desde el último medievo hasta hoy.

Y ese fervor se manifiesta en el silencio, en el recogimiento, en las lágrimas con las que las gentes acompañan la entrada de la Virgen de



Vista general de San Julián, durante el pregón.

las Angustias en su templo o la liberación de un preso el Jueves Santo como privilegio real a la Cofradía de Jesús atado a la columna. Valladolid es el prototipo de la Semana Santa castellana pero hay otras también dignas de mención como las de Zamora o la de Bercianos del Camino, cuyas raíces son muy antiguas.

Muy diversas de las castellanas, tan sobrias, son las Semanas Santas que se celebran en el sur de la península, en Andalucía. Entre ellas destaca con luz particular la de Sevilla, tan traída y llevada por detractores y defensores, por quienes la consideran una “pasada” que poco tiene que ver con lo religioso y quienes la transforman en la expresión más cabal de la “sevillanidad” y de la religiosidad andaluza. Déjenme que cite aquí las palabras de un cura aragonés injertado en Sevilla, José María Javierre, fallecido el año pasado y que en su pregón de la Semana Santa Sevillana de

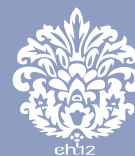
1993 afirmaba: “Majestad y humanidad. Esta armazón armoniosa de formas apolíneas y expresión religiosa, esta textura de soberanía celestial con dolor en carne viva, define las imágenes sevillanas de Semana Santa. Pienso que su vitalidad, su atrevimiento, su ruptura de prejuicio y cánones superan la definición del barroco: nadie se atrevió antes a vestir así la lejana, intocable grandeza de Dios con la cercanía sensible de Cristo. Imágenes que portan en sí el aliento divino “perceptible en los dolores dramáticos de un hombre llamado Jesús y de una mujer de nombre María”.

“Sevilla –añadió– ha inventado la mejor manera de darle las gracias (a Jesús): acompañar las penas que sus penas nos producen y expresar nuestra alegría por sentirnos salvados, gracias a El resucitado”.



Los miembros de la Coordinadora con el Pregonero.





El Mercedario Felipe Ortuno Marchante, pregonero de la Semana Santa de Ferrol 2012.

Nacido en Villafranca de los Caballeros (Ciudad Real), ingresa en la Orden de la Merced a los 11 años de edad en Herencia (Ciudad Real). Continuó sus estudios en Sarria (Lugo), haciendo luego el noviciado en el monasterio de Poio, en Pontevedra.

Cursó Teología y Filosofía en la Universidad Pontificia de Salamanca, pasando a la Universidad de Comillas para estudiar Moral y fue ordenado sacerdote en el año 1982 en Salamanca.

Ha ejercido su ministerio en las comunidades mercedarias de Madrid, Ferrol, Verín, Herencia, Villalta, Jerez y Salamanca, ha asistido parroquias, ha sido profesor y en Salamanca fue Maestro de estudiantes en el seminario mercedario. De aquí pasó a Jerez de nuevo, donde desde su llegada es Comendador de la Comunidad de Padres Mercedarios y Rector de la Basílica Santuario de Santa María de la Merced Coronada, Patrona de Jerez. En su estancia en Jerez, ha sido Pregonero de la Semana Santa Jerezana de 2006, y Exaltador del Calvario, en la hermandad de la Piedad, en la cuaresma de 2008. En la misma, hizo la Exaltación a la Navidad en 2002 y en 2007 y fue Exaltador de la Navidad Jerezana, acto organizado por los Belenistas de Jerez.

En cuanto a su participación en las hermandades, ha predicado cultos en casi to-

das las cofradías de Jerez y Sanlúcar, también en algunas de El Puerto de Santa María. En Sevilla ha predicado en la hermandad de gloria de la Virgen del Amparo, y en las de penitencia de Santa Genoveva, Santo Entierro y San Isidoro.

Ha sido nombrado recientemente Asistente del Consejo General de Hermandades y Cofradías de Jerez de la Frontera, y en la actualidad es Consiliario Regional de los Equipos de Nuestra Señora (ENS) y Miembro de la Real Academia de Artes, Ciencias y Letras de San Dionisio Areopagita.



Felipe Ortuno Marchante, Pregonero 2012.





Historia das Procesións da Semana Santa Ferrolá no s. XIX.

Margarita Sánchez
Historiadora

Evidentemente, as celebracións da Semana Santa principiaban en certa maneira o Venres de Dores e, dun xeito máis claro, o Domingo de Ramos coa procesión do Ecce Homo, da VOT franciscana, segundo consta nas ordenanzas desa orde de 1743.

No 1763, os terceiros franciscanos abordaron o desexo de facer unha capela propia separada do convento, que se principiou a facer no 1765 de acordo cos planos de Don Pedro Lizardi, levando a obra o mestre Francisco Abad.

A construción quedou detida porque faltaban recursos, polo que Luis de Atocha se fixo cargo de seguila, pola súa devoción como irmán da orde¹. Foi rematada no 1766.

Os terceiros franciscanos tiñan devoción á Virxe da Soidade, á que sacaban en procesión documentada nunha acta de eleccións da xunta de goberno de 30 de decembro de 1764, que saía por Ferrol vello e parte da Magdalena². A imaxe foi un presente de Francisca Bayolo y Carbajal, casada en segundas con Benavides, escribán da vila. Pensouse se podía ser unha imaxe doada nos anos corenta pero non semella que sexa posible, pois o testamento de Francisca Bayolo ten modificacións ata 1810 e a doazón faise xa en tempos do seu segundo matrimonio. No ano 1745 non debía ter máis de vinte anos, un pouco cedo para ese tipo de

doazóns e para estar xa casada en segundas. Por iso debe corresponder a 1764 ou 1765.

Establécese no 1766 que esa procesión será o Venres Santo despois do Enterro ou o Sábado Santo pola mañá, e sempre asistirá a ela a comunidade dos frades.

“ Os terceiros franciscanos tiñan devoción á Virxe da Soidade, á que sacaban en procesión documentada nunha acta [...] ”

No 1767, a confraría da Virxe do Perpetuo Socorro, ó abeiro da necesidade de máis templos na vila, consegue a licencia do bispo para facer a capela separada e no 1768 xa comezan as obras, que quedaron interrompidas por falta de cartos, polo que no 1787 aínda estaba sen rematar³. O mestre de obras foi Juan Andrés Pardiñas.

Cando no 1768 se funda a confraría das Angustias no pórtico da capela de San Roque, fíxase o seu anagrama no que, por causa das dores da Virxe, aparece a cruz sudario arrodeada

(1) VOTF Libro sen título.

(2) ADM Documentación parroquial de Ferrol. Papeis.

(3) AMF C 921 C 1 2.4.6. fol 1-31.





da de espiñas e coroada coa coroa real, título que lle foi outorgado por Carlos III. En nota de 1769, consta que se lle pagaron a José de Roger e a Luis Fernández por seis faroles de vidro en hasta, catro boetas de folladelata e nunha lista de bens na que aparece a coroa da Virxe, as andas para procesionar, os dous anxos e unha media lúa cun serafín, ademais de dúas teas pintadas, unha para o estandarte vello e outra para o novo, e un vestido para a Virxe.

No 1771 os servitas estaban tentando facer unha capela propia adicada á Virxe das Dores e conseguen un terreo na Praza Nova⁴:

“ytem habiendose propuesto por algunos Hermanos de dicha Junta que para el mejor culto de nuestra Dolorida Madre combendría fabricar una capilla...y deseando darle cumplimiento sin perdida de tiempo acordó que nuestros Hermanos el Sr Corrector actual D Mauro Valladares, el Discreto, D José Bernardo Cubeiro y los Consultores D. Antonio de Mella y D Luis de Atocha, practicasen con su acostumbrado celo, las mas eficaces diligencias en solicitud del terreno para dicha Capilla procurando si pudiese lograrse fuese en la Plaza de la nueva población ; y con efecto dichos quatro Hermanos abrazaron esta comisión con el mejor gusto á fin de desempeñar este encargo...”

A solución da busca do soar vese no acordo do 5 de marzo de 1771. Acádase ese terreo na chamada Praza Nova, que será a Praza de Dores, porque aínda era a única que estaba feita na nova poboación da Magdalena. O soar mídese e demárcase con asistencia de Julián Sánchez Bort:

“...propusieron los Diputados para la solicitud del terreno para la nueva Capilla que según las facultades que se les han dado e constan del antecedente Acuerdo celebrado en 17 del anterior febrero para la elección del sitio o terreno en la nueva población, lo han logrado en la Plaza nueva como se les encargó, demarcándolo y fijando piquetes con asistencia del Director de obras en este Departamento, nuestro Hermano, D Julian Sanchez Bort...”

Para a obra contaron cuns planos que xa estaban feitos no 1771 por Antonio de Bada y Navajas, arquitecto das Reais Obras Hidráulicas no Departamento, que será o director da obra da capela. Todo o proceso e toda a documentación proba a presenza que desde un principio houbo entre os protagonistas da actividade das reais obras e a construción e actividades da igrexa de San Xiao e das novas capelas. Tamén se foi establecendo unha herdanza en canto que os servitas foron os depositarios da imaxe da Virxe das Dores de San Xiao en tanto non tiveran imaxe propia. Cómpre subliñar a relación de devoción a esa imaxe que se desenvolveu desde o principio cos mariños, xa que se ben a Virxe do Carme era protectora dos mariñeiros en xeral, a das Dores foino tamén da Mariña.

Mentres iso ocorría, estíbese a rematar a igrexa de San Xiao.

No 1772 fíxose unha monda nos enterramentos do enlousado da igrexa vella para levar os ósos á nova que se abriu daquela ó culto, e principiou a funcionar como parroquia sen ter retablos nin púlpitos e co interior cheo de pezas sen colocar, no que se instaláronse algúns altares provisionais como o altar maior, o do Santo Cristo e outros, mentres non estaban listos os definitivos. No exterior non estaban feitas as torres, o adro, etc.

Anotáronse ese ano os pagos correspondentes ós gastos da Semana Santa na igrexa parroquial, detallando o de facer e desfacer o monumento do Xoves e Venres Santo e tamén a feitura do Descendemento no convento de San Francisco, no que tivo lugar algún ano mentres funcionou como parroquia a capela de San Roque, dado que nela non había espazo dabondo, e o convento era un bo acubillo para aquela escea nos anos que facía mal tempo e non se podía facer na Praza Pública.

O 2 de febreiro de 1774, a Congregación de Dores escribe ó concello prantexando un cam-

(4) AIPNSD Escritos referentes a la Capilla de Dolores. Libro 1º das actas da Venerable Congregación... fol 51, volto.



bio de lugar para o Descendemento. Quere que se faga na Praza da Recova, supostamente a Praza de Dores, a carón da súa capela en obras, e chega a ameazar con non celebralo dicindo que non teñen obriga de facelo⁵. O concello non acepta porque a xente ten dereito a que se faga o Encontro na Praza Pública, que estaba noventa según os da Congregación.

O 7 de abril, Antonio de Bada comunica que non segue coa dirección da obra da capela. Días despois di que fixo os planos desinteresadamente e que deixa de ser congregante.

Nun informe de Bada y Navajas do 15 de setembro de 1775, menciónase o estado das obras da case recién estreada igrexa de San Xiao, e os lugares precisos para gardar mobles, inclusive os da Semana Santa, e vese que a igrexa estaba chea de obxectos⁶:

“Desde a súa fundación, a orde terceira dos servitas de María viña medrando e contou [...] co apoio dos bispos de Mondoñedo [...]”

“...Respecto a las Tarimas, Mesas, Candeleros, Faroles Estandartes Arcas...deluso de las Cofradías y Fabrica embarazan la Yglesia y Sachristia como tambien los pasos de Semana Santa, y maderas del Monumento pueden hacerse las dos porciones de obra que señala el Plano a los lados del Portico donde se depositaran estos muebles, y queda mucho mas hermozeada la fachada...”

De seguido hai que facer amaños nos bens mobles e, no 1777, páganselle mil setecentos reais de vellón ó mestre pintor Alejandro Gutiérrez:

“...por dorar el Sepulcro, retocar el Santísimo Christo y dorar dos Ynsignias dela misma hermandad según su recibo, y haverse tasado

la obra por el Maestro Pintor don Juan Troncoso y Galvez”

Ese ano tómanse as contas do 1775 e 1776 e nelas anótanse 11½ libras de cera que se mercaron e consumiron nas Tebras de Semana Santa e nas procesións “*a las que asistió el Ayuntamiento*”. O mesmo ocorre no 1780 respecto das contas de 1778 e 1779 por gastos orixinados polo monumento e o seu aderezo.

No 1779, faise unha mellora na furna do Santo Enterro. Páganse 280 reais de vellón⁷:

“...por la hechura de quatro Angeles y su pintura para adorno delos Angulos dela Urna del Santísimo Christo para la procesion de Viernes Santo porla tarde”

Faise preciso dispor dun monumento novo, moito máis vistoso e importante.

Desde que os irmáns das Angustias levaran a imaxe á capela de San Mauro, consideraban que era provisional. Conseguen un soar no 1779 e, no 1780, piden licencia para erguer a nova capela das Angustias. No 1781 se fixeron as condicións para a construción⁸. A obra foi levada polos asentistas Ignacio Cerviño, Juan de Barros, Agustín do Souto e Francisco Camiño. Juan Andrés Pardiñas foi o mestre de obras.

Desde a súa fundación, a orde terceira dos servitas de María viña medrando e contou –como as outras irmandades– co apoio dos bispos de Mondoñedo con concesións interesantes como, por exemplo, que en agosto de 1782 Quadrillero Mota concede corenta días de indulxencia a quen rece a Salve diante da imaxe da Virxe das Dores pedindo pola paz entre os príncipes da cristiandade, ós que se alisten na irmandade, voten a admisión ou a profesión e concurran ós actos previstos nas constitucións⁹.

(5) Ut supra.

(6) AMF C 498 Antecedentes de la construcción de la iglesia parroquial de esta villa.

(7) AICCSX Libro de cuentas tomadas a los mayordomos que han sido de las Benditas Ánimas del Purgatorio.

(8) AMF C 921 A N° 1 2.4.6. 3 Pleito entre a confraría e Ygnacio Cerviño e consorte sobre a construción da capela das Angustias. 1783.

(9) AIPNSD. C Escritos referentes a la Capilla de Dolores.



Capilla de Dolores.



No 1782 entre as imaxes da orde terceira franciscana aparece citada a Virxe da Soidade e dúas imaxes do Ecce Homo, unha máis grande e nova e outra máis pequena e vella.

O 25 de maio do 1784 axústase a obra do monumento de Semana Santa para a igrexa parroquial porque disque estaba deteriorado o anterior, e descríbese o novo: na parte inferior, sobre dun pedestal, estarían as figuras dos profetas Isaías¹⁰ e Xeremías e enriba, sobre un frontón, dúas das tres virtudes: Esperanza e Caridade. Na parte superior do conxunto, sobre unha repisa, a escultura da Fe. Nas catro esquinas habería catro columnas coroadas por pirámides que rematan en lapas de lume. Dise que a furna xa está feita e que se lle engadirán tres anxos, dous por diante e un na metade da parte posterior. A esa furna, o escultor engádelo unhas nubes prateadas na súa parte baixa. En total, oito figuras.

Encárgaselle o monumento ó mestre escultor Carlos de Porto y Mondragón e ós pintores douradores Miguel Godoy e Juan Calbello. Carlos de Porto solicita o 18 de decembro de 1784 que se lle pague, pois ten once operarios que traballaron nel e non ten en que empregalos nin pode despedilos ata que lles satisfaga o que lles debe. No seu escrito informa de que se lle fixeron algúns engadidos a maiores da contrata: *“Suplica aVS se sirva mandar el que sele reviste la obra, tasando los agregados...”*. En efecto, o mestre arquitecto José de Soto revisa e informa favorablemente, aludindo ademais a que as sete figuras están moi adiantadas. Máis adiante explica que se colocaron dous evanxelistas na parte posterior sobre pedestais pintados de xaspe. Iconográficamente o programa é correcto, pois os evanxelistas son o Novo Testamento e recollen a morte de Cristo e a Redención, quizais por iso os *agregados* incluíron a substitución dos dous profetas polos outros dous evanxelistas, de xeito que á fin o monumento contou cos catro evanxelistas cos seus símbolos do tetramorfos: a aguiña de San Xoán, o anxo de San Mateo, o touro de San Lucas e o león de San Marcos.

Era preciso darlle unha boa iluminación e para iso, en xaneiro de 1785, se lle encargou ó mestre fundidor Vicente Morales a fabricación de catrocentos chisqueiros de cobre estañados, a doce reais cada un, segundo os modelos que se lle suministran¹¹.

O 22 dese mes xa estaba o monumento coa metade do pintado e dourado listo, co obxectivo de poder estrealo na Semana Santa. Carlos de Porto comunica en marzo que está rematado para que se lle pague e, a ser posible, se lle dea unha gratificación, porque o orzamento fora moi axustado. Análizase e vese que en relación co deseño hai diferenzas. As que máis salientan son os engadidos dos evanxelistas cos pedestais e unhas nubes no banzo 8º. Máis adiante, págaselle a Calbello e a Godoy mil douscentos e sesenta reais pola pintura das efixies de San Xiao e Santa Basilisa para os lados do altar maior e pola compra de dúas arañas de cristal para o monumento. Esas arañas, segundo consta no recibo, son mercadas en A Coruña a douscentos cincuenta rs cada unha¹². En abril ambos pintores comunican que concluíron a pintura e dourado.

Hai moitos documentos relativos a estes acontecementos previos á estrea do monumento e, entre eles, está a solicitude dos pintores cando teñen o labor a medias para cobrar o segundo terzo. Infórmase o 22 de xaneiro e o libramento faise o 25.

“Señor Yntendente General.

Señor:

D Miguel Godoy y don Juan Calbello con el maior Respeto azenpresente a Vs queteniendo enelmejor estado lapintura del Monumento dela parroquia deesta Villa pues se alla alpresente enmas dela mitad y en consecuencia delo estipulado en Contrata.

(10) Seguramente pola profecía contida no Cuarto Canto del Siervo de Yahvéh.

(11) AVM Leg 13819.

(12) Ut supra.



A V s suplican se sirva mandar se libre el segundo tercio, presediendo ynforme de yntelijentes...”

E asinan ambos. Na marxe lese:

“Ferrol 22 de Enero de 1785

El Maestro Mayor de Escultura de este Arsenal Don Joseph de Soto y el Delineador Don Ignacio Urrutia, pasando á reconocer la Pintura del Monumento que se está executando en la Yglesia Parroquial de esta villa, me informaran a continuacion si según arte tienen verificada la mitad de dicha Pintura los Suplicantes según exponen, con los dorados y demas anexo á ella, à fin de poderles librar el segundo tercio que pretenden de la citada obra conforme á lo que tienen Contratado. duBouchet”

“Ferrol 22 de Enero de 1785

Sr Yntendente...en ovedecimiento al Decreto de Vs^a pasè al reconocimiento dello operado en las pinturas del Monumento dela Parrochia, en que efectivamente estan trabajando de seis à siete operarios, de modo, que así enel dorado como enlos Jaspes se allaya en mas que sumedio, porlo que soy desentir vajo el veneplacito de Vs^a sele puede librar alos Maestros el segundo plazo.. Es lo que con yngenuidad, y pureza puedo exponer a V S^a. Juan Fernandez de Soto.

En atencion al Decreto que antecede he reconocido la Pintura y dorado del Monumento que cita, y hè hallado que según el mas escrupuloso reconocimiento excede de la mitad de dicha pintura. Ferrol 24 de Enero de 1785. Ygnacio Vicente de Urrutia.

Ferrol 24 de Enero de 1785



San Julián.



Santa Basilisa.





ehiz

*“Daquela, xa a
Semana Santa se
extendera a tódalas
capelas que facían
os seus oficios [...]”*



Respecto à lo que consta delos antecedentes informes, se librara por la Contaduria principal deMarina à los Suplicantes del Arvitrio destinado à la fabrica dela Yglesia parroquial de esta Villa, la cantidad que les corresponde por el segundo tercio dela Obra de pintura que hân executado conforme à su contrata, haciendoseles las prevenciones convenientes en resguardo de la Real Hacienda. duBouchet.

Nota Con fecha de 25 de Enero de 1785 se despacho Libramiento a favor....”

“Sr D. Tomas Cerviño Tesorero...pague à D Miguel Godoy, y D Juan Calbello, encargados de pintar el Monumento que debe servir en dicha Yglesia, seis mil y quinientos reales de vellon que los libro à buena cuenta delo mas que importare dicha pintura, de cuya cantidad hedado Orden à la Contaduria principal... para que se despache libramiento que dentro de su copia notada su expedicion y aga las demas prevenciones que correspondes. Tome vm recibo que con el y esta libranza siendo por mi intervenido el pago delos seis mil y quinientos rs de vellon que comprende, y tomada la razon en la citada contaduria. Maximo duBouchet”.

Leva a sinatura de Samacozy, da contaduría e dos interesados, Godoy e Calvelo, e o visto bo de duBouchet¹³.

Suponse que comezaran a pintar cando o escultor aínda estaba rematando porque, en marzo de 1785, Carlos do Porto y Mondragón comunica que deu fin ó Monumento:

“Don Carlos do Porto y Mondragon Maestro Arquitecto; que como tal sele ha puesto asu cargo la fabrica del Monumento que se ha hecho para la Yglesia Parroquial de esta Plaza: con la maior beneracion que debehace presente a V.S. Que respecto tiene concluido dicha obra arreglado al Plano, y Condiciones, como se deja reconocer; en cuiu atencion, rendidamente

Suplica a V.S. se sirba mandar sele satisfaga lo restante del ymporte de dicha Obra; y mediante aque en dicha Obra hatenido barios incombenientes y perjuicios, como es notorio,

en que en ella, ajustadas bien sus quantas, pudo asegurar un corto jornal; por lo mismo, y en el de haverse esmerado en la referida Obra; se sirba V.S. apiadarse, de mandar darle alguna gratificacion, para aiuda de soportar sus atrasos; cuiu gracia espera recibir dela notoria cristiandad de V.S. Carlos de Porto.”

Como ocorre decote, hubo retraso no pago. Na marxe esquerda aparece a formulación do informe sobre o monumento dado por Soto¹⁴:

“Ferrol 30 de Marzo de 1785. El Maestro Arquitecto Don Josef de Soto (y el Delineador Don Ygnacio de Urutia) con presencia del Plano firmado mio que los exhibirá el Suplicante, me informaran, precedido el reconocimiento del Monumento, si está rematado enteramente según el mencionado Plano que acompañará a esta Ynstancia, exponiendome al mismo tiempo que perjuicios gradúan à favor del Suplicante en la execucion dela mencionada obra, teniendo presente las condiciones desu Contrata que al efecto se los manifestaran...duBouchet”

E máis abaixo o resultado do informe¹⁵:

“Sr Yntendente General de Marina: Enovedecimiento al Decreto de Vs^a pasè à reconocer lo executado en la obra del Monumento dela Parrochia de San Julian de esta villa teniendo presentes para este efecto el Plano, y papel desu contrata, todo lo qual, ynspeccionado con atencion combiene identicamente dicha obra con uno y otro, à diferencia que, en las gradas interiores se alla una mas delas que demuestra el referido Plano, laque el ympresario habra aumentado à caso por mejor distribucion En el remate del segundo cuerpo, senota en la Peana que recibe la Fee estar sin Zocalo, fuera de devida regla, y ahun que con orden de Vs^a he dado algunas vistas al obrador de dicho ympresario, recombeniendole de este defecto, nonostante que se comprometiò remediarlo, no se ha verificado, resultando de esto quedar di-

(13) Ut supra.

(14) Ut supra.

(15) Noutro folio aparece a orde de executar o libramiento dos douscentos dous reais. Leva unha nota engadida na que se le a data do cumprimento, o 29 de abril.



cha Peana sofocàda como se reconece mirada octicamente.

Porlo que respecta a los excesos à favor del Ynteresado, que nose hallan en las condiciones, ni menos en el referido Plano, son las siguientes: Los dos evangelistas porteriores, sus dos Pedestales, como à si mismo por lo que estos sobre salen lateralmente fuè preciso resaltar la Galeria, ytem òtras algunas menudencias como son algunas Nubes que rrodean la urna, lagrada 8ª los quales excesos, siempre que el suplicante los haya executado vajo el vene placito de Vsª vajo el mismo, soy de sentir, sele à bonen por las dos Ymagenes 2 D r vellon ypor sus Pedestales, y mas menudencias un mil que hacen tres mil.

Es lo que me parece puedo exponer a Vsª con verdà desnuda. Ferrol 18 de Abril de 1785. Josef Fernandez de Soto”

No 1786 Carlos de Porto e a muller entran gratis como irmáns nas Angustias polos traballos que fixo nela e o pintor Godoy no 1787. Ese ano é o traslado da imaxe das Angustias desde San Mauro ó templo da súa advocación e Juan Andrés Pardiñas e a muller entran de balde en agradecemento polo seu traballo¹⁶.

Nese ano, na orde terceira franciscana fálase das bondades de José de Benavides e da súa muller Francisca Bayolo, que ó longo dos anos doaron, entre outros moitos bens, as imaxes da Soidade e San Luis.

No 1788 entran de balde como irmáns na confraría das Angustias Florencio Gambino e a súa muller Basilisa, ou Basilia da Fraga, por varias esculturas que executara sen interese para a capela. Case seguro que son o Ecce Homo e o Cristo da Agonía.

Nese ano obtense a exposición do Santísimo o Xoves e Venres Santo no monumento da capela das Angustias sen ter que pedir licenza cada ano, e facer os oficios de Semana Santa¹⁷. Desde 1790 a hermandade fai uns actos coa capela moi adornada e con luces, con solemnidade e turnos de garda pola noite, con catro irmáns, máis outros non irmáns, todos vestidos

con túnicas moradas turnándose cada media hora. Aquel ano participaron varios capeláns e fíxose unha procesión co Santísimo polo interior da capela. Houbo música cun baixón, unha flauta e un contrabaixo. Facíase tamén un sermón da Paixón. Solicitouse entón a celebración das Tres horas da Agonía o Venres Santo. As imaxes protagonistas eran o Ecce Homo, o Cristo da Agonía e a Virxe das Angustias.

Daquela, xa a Semana Santa se estendera a tódalas capelas que facían os seus oficios e tiñan a exposición do Santísimo e predicación de sermón.

Florencio Gambino entregou á orde terceira de San Francisco en 1790 a nova imaxe do Ecce Homo cunha cruz ás costas para as procesións do Domingo de Ramos. Despois se lle quitou a cruz.

No 1791 faise por primeira vez na capela das Angustias o acto das Tres horas da Agonía o Venres Santo e sácase en procesión ó Santísimo.

No 1794 hai un expediente do crego de San Xiao, D. Ciprián Rico, sobre o costume de suministrar cera ós vogais do concello nas funcións públicas e na Semana Santa¹⁸.

No 1795, nunha xunta da orde terceira franciscana, fálase de facer gastos en melloras, que inclúen un estandarte da cor do hábito da orde, que se emprega en tódalas procesións, e que o anterior, o vello, quede para os enterros.

As inxerencias do concello eran importantes en moitos ámbitos, ata o extremo de que no 1796 o mestre de primeiras letras da vila de Ferrol protesta pola presión que sofre por parte daquela instancia, que lle esixe que se encargue de dirixir á xente na procesión, xa que el compre coas súas obrigas e non se lle pode impoñer a asistencia á procesión de Xoves Santo en calidade de “*director de las xentes*”¹⁹.

(16) ACA Libro de Cabildos, ó Juntas de la Hermandad de Nuestra Señora de las Angustias.

(17) Ut supra.

(18) AMF C 918 N° 1-2 2.4.6. 1.

(19) AMF C 882 N° 3 3.1.5.



Ese ano infórmase ó concello en escritos de 23 de marzo e de 22 de maio do deteriorado que está o paso da Oración da Horta²⁰. No do 23 de marzo o procurador contestou que se non podía saír que non saíse. A forza de amaños saíu, pero ó desarmalo atoparon que estaba inútil para saír na procesión de 1797 de non facerlle un importante arranxo en andas e imaxes, como consta no segundo escrito dirixido ó procurador, que respondeu que llo manifestasen ó concello. Véxase nos textos correspondentes:

“Muy Ylustre Ayuntamiento

Con fecha de 23 de Marzo de este año hicimos presente al Procurador General de esta Villa lo inutil que se halla el paso de la Oracion del huerto que sale en procesion el Jueves Santo y se halla agregado ala Cofradia de San Jose dela que actualmente somos Maiordomos al Papel dela primera fecha contesta dicho Procurador verbalmente, que, si absolutamente dicho paso no podia salir en Procesion que no saliese sin embargo à fuerza dereparos y bastante expuesto salió como es notorio, y haviendolo desarmado para depositarlo donde es costumbre notamos se halla absolutamente inutil para salir en Procesion el Jueves Santo proximo de 97 sin que antes nosele haga un considerable reparo en Andas e Ymagines, loque segunda repitimos al expresado Procurador General que con fecha 1 de Junio pasado nos contesto lo hiciesemos presente à V SS pues en el no residian facultades para ello todo lo qual ponemos en la consideracion ...Ferrol 24 de Agosto de 1796 ,.”

Mentres tanto, na orde dos servitas estaban tentando ter por primeira vez un correitor e un subcorreitor que fosen pais servitas, polo que manteñen xestións cos de Cuevas de Cañart de Barcelona.

En concello de 26 de agosto dáse orde ó síndico procurador xeral de que, con facultativos intelixentes, vexa as reparacións do paso, o custo que terían e mire de que fondos se debe pagar. Vai recoñecer o estado do paso ó coro da igrexa, que é onde está, xunto cos da Cruz

a Costas e o das Azoutas. Faino acompañado dos mestres maiores de escultura e pintura dos Reais Arsenais –Plácido Gambino e Miguel Godoy– que viron as imaxes e as deron por totalmente inútiles. As irmandades a cuxo cargo están non tiñan medios. Debátese sobre o estragados que están os tres pasos e que se terían que pagar dos “Propios” da vila, porque as irmandades non teñen senón para sacar soamente con dous fachos, e cando máis con catro, e ata as roupas están rachadas. Todo isto dá a entender que non son ou non se consideran propietarios dos pasos.

Así, o 24 de setembro de 1796 Gambino e Godoy informan de que foron ver as imaxes dos tres pasos, que están totalmente inútiles e que, ademais, vese neles desproporción e que non inspiran devoción nin reverencia, senón que son motivo de burla. Engaden que un estatuario debe facer figuras perfectas para contribuir á devoción e reverencia, e que as vellas deben ser queimadas ou enterradas para que non sexan escarnecidas.

É de salientar que se constata o feito de que a súa reparación é considerada asunto municipal. Gambino e Godoy informan dicindo explicitamente que non poden saír as imaxes do Xoves Santo. O texto completo di:

“En la Villa del Ferrol a los veinte y quatro días del mes de septiembre año de mil setecientos noventa y seis. Nosotros Don Placido Gambino, y Don Miguel Godoy Maestros maiores por S M en sus Arsenales de este Departamento de Escultura, y Pintura, pasamos en virtud de Disposición de Don Josef Abad y Monteagudo Procurador General de dicha Villa al reconocimiento delas Figuras, oracion del huerto, paso delos Azotes, y cruz aquestas los quales haviendo reconocido contoda Exaptitud decimos que según los Limites y circunstancias que requieren nuestras facultades, se halla enteramente inutiles; y aun quando que se intentara rasgar, y en mendar, nose podra conseguir por la desproporcion que se nota en dichos tres pasos; por indesentes, no causando devocion ni reverencia, antes vien dan motivo ala burla y ludibrio, delos filosofos de estos Tiempos, pues



parece que lamala intencion los ha construido para el mismo fin , quando el estatuario debe poner toda su atencion enhazer figuras perfectas, para contribuir ala devocion y reverencia, que corresponde deventener aquellos pasos que constituien lo mas sagrado de nuestra religion. Porloqual decimos se deven quemar, ò enterrar para que no sean escarnecidos ni dar motivos aquellos fieles tengan motivo desemajantes vurlas.

Ypara que conste donde conbenga de Pedimento de dicho D Josef damos la Presente que firmamos en dicho mes yAño que antecede. Placido Gambino. Miguel Godoy.

E seguen, no mesmo folio unhas notas que se engadiron posteriormente:

“Ayuntamiento hordinario de 9 de Diciembre de 1796

Pase este Expediente al Sr Cura parroco eldoctor don Andres Vicente Freyre de Cora, para que sesirva reconocerlo, y dar su dictamen, como tamvien si, respecto lo inutil delas Ymagenes, se podra suprimir la procesion de Juebes Santo o considera necesario se hagan nuevas; con todo quanto sele ocurra, ofrezca y parezca, Para que el ayuntamiento pueda resolver, lo que le convenga enservivio de Dios nuestro Señor y bien comun.

Caballero. Lamadrid. Garcia. Avello. Abad.

Respecto consta por este expediente que VSS me han dirijido i reconoci estan inserbibles las Ymagenes de los pasos que se lleban en Procesion el Juebes Santo no hallo reparo se suprima dicha Procesion mientras no se agan otras efigies decorosas, ccorrespondientes ala dignidad del pueblo, iala edificacion con que debemos mirarlas. asi lo consiento. Ferrol y Diciembre 20 de1796”.

Nunha carta escrita en Madrid o 25 de novembro de 1796 fálase entre outras cousas da ²¹“...anulación dela condicion 11ª sobre asistir la congregacion ala procesion del Viernes Santo con la Virgen, Veronica y San Juan, no la encuentro accequible por ser expreso

ofrecimiento de la congregacion quando se instituyó, y para pretenderlo parece de necesidad se conbiniese el Ayuntamiento de la Villa, la qual se opondría y con razon, tanto por redimirse del gasto que le causaria hacerse con las tres Ymagenes quanto que a pretexto del lucimiento que alegaria en la concurrencia de la congregacion a la procesion...”

Tralo informe de setembro, o concello pasa un escrito preguntando ó párroco Andrés Vicente Freire de Cora se se pode suprimir a procesión do Xoves Santo. Cora responde que non ve problema en que se suprima mentres non se fagan outras imaxes:

“ [...] dáse orde ó síndico procurador xeral de que, con facultativos intelixentes vexa a reparación do paso, o custo que terían e mire de que fondos se debe pagar [...] ”

“Respecto consta por este expediente que VSS me han dirijido i reconoci estan inserbibles las Ymagenes de los pasos que se lleban en Procesion el Juebes Santo no hallo reparo se suprima dicha Procesion mientras no se agan otras efigies decorosas, ccorrespondientes ala dignidad del pueblo, iala edificacion con que debemos mirarlas. asi lo consiento. Ferrol y Diciembre 20 de1796. Dctor Cora”.

O síndico procurador xeral que acompañara ós mestres de escultura e pintura, informara o 6 de decembro de 1796 nun escrito que se anota na marxe da mencionada carta de 24 de agosto de 1796 ²²:

(20) AMF C 922 N° 1 2.4.6. 2.

(21) ACD Documentos referentes a la aprobación de las Constituciones de esta Venerable Orden Tercera de Servitas, por el Real y Supremo Consejo de Castilla. Anos 1796, 1797 y 1798.

(22) AMF C 922 N° 1 2.4.6. 2.



“El Sindico Procurador General en cumplimiento de la comision que se le confiere por el antecedente de VSS pasò al reconocimiento del Paso del Huerto; el que se halla en el Coro de la Yglesia Parroquial de esta Villa y en cuio Parage se hallan igualmente las imágenes que representan, los de la Cruz à Cuestas, y azotes; acompañado de los Maestros mayores de escultura y pintura de los Reales Arsenales à fin de que enterados estos pudiesen instruir al que informa de lo prevenido por V SS quienes habiendo visto las referidas imágenes las dieron por totalmente inútiles, como se comprueba por su adjunta certificacion. En vista de ello determinaràn VSS lo que estimen combeniente.

Y en quanto al ramo que debe suplir lo necesario para su nueva fabrica np halla otro que los Propios de Villa, pues las Hermandades à cuio cargo estàn los expresados Pasos se hallan tan escasas de caudales que aun por lo mismo quando las sacan en Procesion, solo las alumbran con dos achas, y quando mas con quatro y sus vestidos hechos pedazos; por lo que se haze preciso que si en lo subcesivo, se mandasen hazer otros nuevos se les vista de cuenta de la Villa y se les de el correspondiente Numero de achas ò cirios para alumbrarlos; y solo de este modo considera debe permitir VSS su salida en procesion, y no de otro...Ferrol y Diciembre 6 de 1796. Jose Abad y Monteagudo”.

O concello fai unha libranza o 20 de abril de 1797 a un predicador alcantarino e conventual en Mondoñedo, polos sermóns de Semana Santa e Resurrección e págase pola condución de dúas tinallas grandes de madeira para a auga da cerimonia da bendición do sábado. É tamén salientable que aparece o pago ós tres acólitos e ó que levou o pendón na “procesión da administración dos impedidos”.

Ese ano houbo unha procesión das Angustias en Semana Santa, pero non se sabe aínda se foi soamente o pendón ou se se sacou algún Cristo ou outra imaxe. Págase asemade ós acólitos e ó que levou o pendón, na que parece aludir a un antecedente da procesión chamada hoxe da Caridade. As mesmas referencias aparecen noutros anos.

A furna do Santo Cristo da sancristía –tal vez a mesma do Enterro– estaba moi estragada e, nun texto de novembro de 1797, lese²³:

“Según Libranza del Magistrado confecha de 8 del corriente a favor de Vicente de Porto y Mondragon maestro Pintor por pintar la sacristia ydem a Vizente Alvariño maestro arquitecto por la renovazion de la Urna del Sto Cristo de la Sacristia, ysu pedestal Ydem a Antonio de Ogando maestro cantero por jornales y materiales en blanquear la dicha sacristia importó mil seiscientos noventa y cinco”

O asunto non quedou liquidado, pois se repite o ano seguinte. Este extracto expresa a necesidade dunha segunda furna, que vai ter moitas menos divisións e con vidros máis grandes e enteiros.

“...Hurna en que se ha de colocar la Ymagen del Santisimo Christo en la Sachristia de la Yglesia Parroquial de esta Villa; con arreglo a un Borrador en lapiz tintado su plantado que para el efecto hizo presente al Sr Gobernador y Procurador General de dicha Villa, siendo mi obligazion en el darla perfectamente rematada, con su vastidor, Herrages, y el vidrio de dos piezas, arreglando en que uno de ellos libre todo el cuerpo de dicha Ymagen; en la cantidad de sietecientos reales...”

O monumento de Semana Santa tiña cortinas segundo se desprende dun texto de 1798 no que menciona “dos piezas de cuerda para las cortinas delas vidrieras inclusas las del Monumento”.

Nas contas de 1798 aparece un informe de Plácido Gambino que di²⁴:

“Digo yo Placido Gambino Maestro Mayor de Escultores de estos Arsenales que, á instancia del Procurador Sindico General de esta villa don Tomas Calvete fui llamado al reconocimiento del Paso de Cruz a Cuestas para su composicion cuyo paso lo he reconocido pro-

(23) AMF C 918 A. N° 3. 2.4.6. 2.

(24) Ut supra.



lijamente y hallo las quatro figuras enteramente desquadradas por varios goznes que les faltan y sus caras desproporcionadas en varios tercios de su arreglo, sus andas enteramente podridas la Cruz del Sr idem, y para poderlos componer con alguna utilidad que puedan servir algunos años se necesita la Cantidad de seiscientos rs.

Que es quanto puedo decir en el Particular.

Ferrol 15 de Febrero de 1798. Florencio Gambino”.

Nas devanditas contas de 1798 páganse cortinas para as vidreiras do monumento, mércanse velas, unha finta de ouro (para o Presidente do concello e para cinguir o cáliz do monumento), límpanse candeeiros, incensarios e a naveta... págase asemade por outros conceptos, como traer e levar dúas tinalas para a agua e polos acólitos que asistiron

á procesión dos impedidos, e anótase a rogación á capela das Angustias e a condución do pendón de San Xiao.

É salientable no mes de xullo a chegada dun crucifixo desde Madrid:

“Según Libranza defecha de 24 del corriente a favor del Procurador General don Tomas Calbete por el porte del Crucifijo que condujo de la Villa de Madrid por el Maragato, su cajon, enserado importa doscientos quarenta y seis vn...246”

No paso da Cruz ás Costas fíxoselle ó Señor toda a armazón do corpo agás a cabeza, amañouse o San Simón e os dous hebreos, as súas andas, ferraxes, un parafuso coa súa femia de bronce para asegurar ó Señor nas ditas andas e a cruz nova, por estar todo o anterior inservible. O importe total son 920 rs.



Concatedral de San Julián.



No 1798, Plácido Gambino fixo o paso das Azoutas e Vicente de Porto e Mondragón foi quen o pintou, pero disque en realidade se amañaron aproveitando o que era salvable. Consérvanse recibos correspondentes a ambos e ó mestre xastre Pablo Mateu.

O 11 de abril aparece un recibo de Plácido Gambino que di ²⁵:

“Relacion del importe del Paso delas Azotes que por encargo de los Señores Don José Diez dela Madrid regidor, y Don Tomas Calvete Procurador General deesta villa, cuio ajuste fue hecho con el Mayordomo de San Antonio a presencia de dichos Señores.

Se retocaron las Caras delos Hebreos y se le hizo la Corona de espinas para el Señor su importe, quarenta rreales....40.

Ferrol 11 de Abril de 1798. Placido Gambino”

Cuxo texto deixa ver que é asunto do concello.

Deseguido, coa mesma data, outro importe dos amaños:

“Relacion del importe dela pintura del paso delas Azotes quepor encargo de los Señores Don Jose Díaz dela Madrid regidor y Don Tomas Calvete Procurador General de esta villa cuio ajuste fue echo con el Mayordomo de San Antonio apresencia de dichos Señores.

Por pintar el Señor los Hebreos, las Andas, los vestidos, y asistir al arreglo de ellos quinientos y quarenta rrs.....540.

Ferrol 11 de Abril de 1798 Vizente de Porto y Mondragon”

A conta total é como segue ²⁶:

“Paso de los Azotes

Relacion del importe de dicho Paso según el por menor de la Cuenta que con nuestra interbencion, según Comisión por el Ayuntamiento y asistencia del Mayordomo de San Antonio acuyo cargo está el citado Paso presentan los Maestros que se citarán

Maestro Escultor

Por retocar las caras de los Judios, hacer la Corona de Espinas,

Quarenta rs según expresa su relacion de 11 de Abril.....40

Maestro Pintor

Por pintar el Sr, los Judios las Andas los bestidos, y asistir al arreglo de ellos, Quinientos quarenta rs según consta de su relacion, con lamisma de11 deAbril.....540

Maestro Sastre

Por las hechuras de los bestidos, y mas que expresa su relacion del citado mes, Doscientos quarenta, y quatro , rs veinticinco, mrs.....244....25

Rs vn 824 25

Los Ochocientos veintiquatro rs veinticinco mrs vn es el importe de la composicion del citado paso cuya cantidad debe satisfacer la Cofradia de San Antonio alos Maestros que ban citados. Ferrol 28 de Abril de1798”.

Tanto nesta conta como nos recibos individuais, chaman a atención tres cousas. Unha é que non se alude á cara de Cristo, polo que se pode supor que se conserva a anterior. A segunda é que se pintan os vestidos. A terceira é que o pintor “asiste” ó arranxo deles. Isto semella indicar que algunha das imaxes non era de candeeiro, senón de corpo enteiro coas roupas pintadas.

Dos vestidos coñecemos os datos do recibo do xastre:

“Relacion de las hechuras y mas gastos que se han hecho en hacer los vestidos para los dos judíos del paso de los Azotes que esta acargo de Mayordomo de San Antonio según en cargo que seme hizo por los Sres Dn Josef

(25) AMF C 922 N° 1 2.4.6. 3.

(26) Ut supra.



Capilla de la Orden Tercera.



Diez dela Madrid Regidor y D Tomas calvete Procurador General de esta villa con asistencia de dicho Mayordomo.

Por 15 varas de Lienzo ordinario a 5 rs Noventa rs.....90

Por 2 Cuiertas de olandilla amarilla para Copas Diez y nueve rreales... 19

Por 2 Cordones de Seda Diez nueve.....19

Por 3 varas de cinta de capullo a16 mrs, un rs 14 mrs.....1.....14

Por 5 varas de Cinta blanca a 12 mrs, 1 rl veinte y seis mrs.....1.....26

Por la echura de los vesti.....120

Por las Plumas para el plumacho Doce rs.....12

Rs vn244.....25

cuyas partidas importan Doscientos quarenta...11 de Abril de 1798”

A relación do mestre pintor di ²⁷:

“ Oracion del Huerto

Por pintar las Andas y limpiar las figuras 40 rreales.....40

Paso dela Cruz à Cuestas

Por pintar el Señor, San Simon, los dos Hebreos las Andas y los vestidos quatrocientos sesen.....460

Ferrol 11 de Abril de 1798”

Unha relación de 1800 inclúe o importe do arranxo e composición dos dous pasos:

“Oración del Huerto Se hicieron las armazones del Señor y las de los tres apóstoles excepto las cabezas y se aseguraron y reclavaron las andas y se arregló el brazo del ángel. Todo ello costó 420 r.

Paso de la Cruz a Cuestas se hizo al Señor toda la armazón del cuerpo excepto la cabeza, San Simón y los dos hebreos, sus andas, herrajes y un tornillo con su hembra de bronce, para asegurar al Señor en dichas andas y la cruz nueva por estar todo lo anterior inservible”.

“Neses anos os frades predicadores da coresma en Ferrol eran decote da orde de San Francisco [...]”

O seu importe é 500 rs e, en total, 920 rs. Asínao Plácido Gambino o 11 de abril do mesmo ano. Outra nota similar engádese logo de Simón e despois dos dous hebreos, o cal parece referirse a que a ningún deles se lles cambiou a cabeza.

A relación do xastre Pablo Mateu importa 1565 rs e 18 mrs e inclúe unha perruca nova para o Señor, de 70 rs.

Logo constan outros gastos nun recibo de 23 de maio que comprenden a montaxe e desmontaxe do monumento, construción do estrado, e outros reparos. Para o Descendemento, 438 rs 17 mrs; por dourar a chave da Custodia do monumento, 30 rs; por levar e traer o púlpito á Praza Vella o día de Venres Santo para o sermón do Encontro, 16 rs e por arranxar e desfacer logo o monumento, construír o estrado, ter os cravos para facelo e algúns outros pequenos reparos del, 438 rs e 17 mrs ²⁸.

Nas contas dese ano aparece o libramento do concello a Tomás Calvete de 3.285 rs, 18 mrs pola pintura do paso da Cruz ás Costas, a súa composición e a do paso Da Horta, custo

(27) AMF C 918 A N° 3 2.4.6. 2 Cuentas de los años 1797 1798.

(28) Ut supra.



das roupas e máis traballos no paso. Páganse 38 rs ó prateiro Domingo Antonio de Castro por poñer un parafuso novo e soldar un brazo da cruz do pendón de San Xiao.

Nas contas de 1799 anótanse gastos dos mesmos actos realizados con idénticos criterios polas festividades do patrón, San Xiao, dunha festa importante como a Candelaria e tamén na predicación da bula e dos sermóns da coresma, Semana Santa, Resurrección, cruceiro de Canido e Corpus. É subliñable que todos os anos, o día da Santa Cruz se facía a procesión ó cruceiro de Canido, previamente amañado. Agora soamente se conserva a antiga tradición do seu arranxo vexetal, fermoso en si e tamén por pertencer tal costume ó noso patrimonio inmaterial.

Ata este ano aínda a Praza de Dores non tiña rematado o seu aspecto e se estaban facendo desmontes na parte superior, no que fai o límite norte ou rúa María e consta en obras o da Magdalena.

Antes de cada festividade importante facíase a limpeza de adornos e a das paredes e bóvedas da igrexa de San Xiao. Na festa do santo había que peitearlle a perruca ó patrón e limpar a igrexa e os elementos precisos para a liturxia e os de aderezo da igrexa. Tamén se facía a limpeza da igrexa e de obxectos pola Semana Santa e o Corpus.

O paso da Cruz ás Costas saía nas procesións do xoves e do venres. Os porteadores do paso eran pagados. Entre os exemplos reproducimos un do 15 de abril de 1800²⁹:

“Recivi de Don Luis Fontao, Procurador General de esta Real Villa, laCantidad de Cinquenta ydos rs con diez y seis mrs vellon procedidos de dos y media libras deCera a Veinte yun rrs cada una que se gastaron en acompañar el Paso dela Cruz à cuestas Juebes Sto y Viernes, ypara que conste como Monitor que soy delaCofradia de Animas deesta Parroquia doy el presente...”

Mantiñase o costume da asistencia dos frades franciscanos, como se ve no recibo correspondente á Semana Santa de 1800, datado en maio daquel ano 1800³⁰:

“Recivio nuestro Hermano Sindico ochenta y ocho rs vn que pagò Don Luis Fontao porlas dos salidas de Comunidad alas dos Procesiones deSemana Santa. Nuestro Padre San Francisco del Ferrol y mayo 6 de1800. Fray Juan deSoto. Vicario”.

E o mesmo ó respecto da asistencia das autoridades. Así, en 1801³¹:

“Recivi de el Sr Dn Ziprian Rico quarenta ycinco rrs devellon por dos libras...quarenta y cinco rrs de vellon por Dos libras de Zera que-se Gastò de las Dos Achas que llebò elSr Gobernador elViernes Santo en laprocesion y para que Conste, y sirba de resguardo à el dicho Don Ziprian Doy el presente que firmò Como Monitor que soy de laCofradia de Animas de èsta parroquia. Ferrol Siette deAbril de 1801. Andres Carro Perez de Leon. Son 45 rs”.

É do 7 de abril. Hai moitos recibos que dan información disto como:

“Recivió Nuestro Hemanoo Ochentta yocho rs vellon, por las dos salidas de Comunidad alas procesiones de Jueves, y viernes Sto; los quales Pago don Diego Mendez Casariego, en este Convento de N P S. Francisco del ferrol; â 12 de Abril de 1801. Son 88 rs. Fray Francisco Cao. Vicario”.

Neses anos os frades predicadores da coresma en Ferrol eran decote da orde de San Francisco, ou seráficos, moitas veces era algún do convento de Ferrol, pero noutras ocasións era un franciscano de Viveiro, Betanzos, Coruña ou mesmo de Lugo.

(29) AMF C 918 A N° 4 2.4.6. 3.

(30) Ut supra.

(31) Ut supra.



Agrupación musical "N.ª S.ª del Nordés" de la Organización Juvenil Española (O.J.E.) en Ferrol.

El ofrecimiento que nos ha realizado la Coordinadora de Cofradías de la Semana Santa Ferrolana para que escribamos en su revista, abriendo un espacio de colaboración a todas las bandas y agrupaciones musicales que en ella participan, es el segundo paso que corrobora que el primero, el concierto celebrado en el teatro Jofre, el pasado mes de abril, es el inicio de una andadura conjunta, más allá de los actos procesionales, que confiamos sirva para acrecentar, tanto interna como externamente, nuestra Semana Santa Ferrolana.

Queremos agradecer a los miembros de la Coordinadora el camino emprendido, por nuestra parte sólo podemos ofrecer todo nuestro empeño y esfuerzo para que dicha colaboración y entendimiento mutuo sea tan fructífera como todos deseamos.

NUESTRA AGRUPACIÓN MUSICAL

En la Semana Santa Ferrolana de 1969 suenan los primeros redobles de tambor, acompañando a las melodías de gaitas y cornetas de nuestra Banda.

Continuábamos una iniciativa nacida de la precursora Banda de Aprendices de la E.N. Bazán. En los últimos años de los sesenta y principios de los setenta, el hueco dejado por la anterior fue ocupado por otras tres, la del Grupo 19 de los Exploradores de España, la de Granaderos de la Orden Tercera y la nuestra, que es la única que pervive en el

tiempo, habiéndonos convertido en la decana de nuestra ciudad y, si nuestros datos no fallan, de toda Galicia, con un funcionamiento ininterrumpido desde su fundación, de los que son testigos los innumerables recuerdos que alberga nuestro local.

" En la Semana Santa Ferrolana de 1969 suenan los primeros redobles de tambor, acompañando [...] "

Inicialmente, nuestra participación en los desfiles procesionales de la Semana de Pasión, se produce con las Cofradías de Dolores e, indirectamente al participar en la Procesión del Santo Entierro, con la titular de la misma. Poco a poco, durante los más de cuarenta años de existencia, hemos ido estrechando lazos de relación con el resto de Cofradías de la ciudad participando en los desfiles procesionales de todas ellas, así como en otros actos que organizan. Desbordando los límites de nuestro municipio, las calles de A Coruña, Santander, Mérida, Corme, Santa Uxía de Riveira, Betanzos y Villafranca del Bierzo han sido y son testigos de nuestros sonos durante la Semana Santa, a los que hay que sumar otros muchos lugares, tanto de la geografía gallega como del resto de la española y portuguesa, durante el resto del año.

En el 2000, la estructura musical de nuestra banda comienza su transformación en lo que es hoy en día, una Agrupación Musical, materializando un proyecto durante años ansiado, al incluir otros instrumentos y marchas dentro de la formación de la banda inicial. Es también durante esta última década cuando alcanzan una completa regularidad en su funcionamiento las “escuelas de banda” para cada uno de los grupos de instrumentos que conforman la Agrupación, con una labor continua a lo largo de todo el año que ha permitido a nuestra formación musical consolidar su renovación generacional y poder atender cualquier tipo de solicitud de actuación en cualquier momento del calendario.

ALGO MÁS QUE UNA AGRUPACIÓN MUSICAL. LA O.J.E.: ESCUELA DE FORMACIÓN EN VALORES

A diferencia de otras entidades, en las que la actividad musical constituye un fin en sí mismo, el planteamiento educativo que conforma la O.J.E. hace que, en nuestro caso, no sea más que un medio para alcanzar otros objetivos formativos.

Nuestra acción no se ciñe, únicamente, a la cualificación en conocimientos musicales

de los componentes de la Agrupación, sino que a través de ésta y de un sinfín de actividades más que realizamos a lo largo del año –entre las que caben destacar las cuarenta

“ [...] en la O.J.E. intentamos cubrir el tiempo libre de los niños y jóvenes con un método propio de educación en valores, fruto de la reflexión [...] ”

ediciones de la Operación Juguete, las treinta y tres de la Semana de Cine Infantil, así como excursiones, campamentos y encuentros con grupos de otros lugares de España y extranjeros...– en la O.J.E. intentamos cubrir el tiempo libre de los niños y los jóvenes con un método propio de educación en valores, fruto de la reflexión de profesionales y voluntarios durante más de cincuenta años de experiencia en este campo.



Banda de N.º. S.ª. del Nordés (O.J.E.) en la procesión del Domingo de Ramos.



Banda de N.º. S.ª. del Nordés (O.J.E.) en la procesión del Jueves Santo.

Método del que destacan cuatro principios fundamentales:

- El desarrollo evolutivo: nuestro trabajo se sostiene en la evolución cognoscitiva y en el desarrollo moral de la persona. Los métodos específicos, los objetivos y los contenidos se adaptan a grupos de edades diferenciados.

- El enfoque socioafectivo: las interacciones de los educandos entre sus iguales y con otros grupos etarios ayudan a la comprensión de hechos y procesos de una forma más efectiva que por sí mismos. Esta interacción es básica en la aprehensión de hábitos de tolerancia, de diálogo y de sentido de la responsabilidad.

- La implicación activa: el formando es protagonista de su propio aprendizaje. Se incorpora en una dinámica activa de búsqueda de

información, asunción de responsabilidades, solución de problemas, cooperación, etc.

- La funcionalidad social: tratamos de que el formando se sensibilice ante los problemas más acuciantes del entorno social en el que se mueve; desarrollando habilidades y capacidades con vistas a la intervención y a la participación activa en el seno de la sociedad. Precisamente el sistema democrático de gobierno dentro de la O.J.E. introduce el derecho al voto desde los 11 años, lo que convierte a la organización en una auténtica escuela de ciudadanía.

La familia y el colegio son los encargados de preparar a la infancia y a la juventud para la adaptación al medio ambiente en el que tienen que vivir, pero la complejidad del mundo social ha hecho que hayan tropezado con evidentes limitaciones.



Foto antigua de la Banda de N.º. S.º. del Nordés (O.J.E.).

De otra parte, entendemos que no se puede pretender que el joven adquiera total conciencia del papel que ha de desempeñar en

“ [...] desarrollo evolutivo: nuestro trabajo se sostiene en la evolución cognoscitiva y en el desarrollo moral de la persona.”

la sociedad a base, exclusivamente, de lecciones teóricas de tipo más o menos abs-

tracto. La mejor manera de aprender virtudes humanas sólidas y socialmente útiles es partir de lo inmediatamente vivencial, hacer que practique la vida en común y llevarle, por la observación, a la comprensión de las realidades sociales. Objetivo que nuestra asociación intenta conseguir a través de una convivencia que ponga al chico en vivo contacto con las necesidades y exigencias de la comunidad, dando una respuesta pedagógica solidaria con la labor ejercida por las familias y el sistema educativo, que pretende conseguir una verdadera e íntegra formación, cuya meta final busca elevar al joven al máximo de su valor humano trascendental, suscitándole tanto las cualidades intelectuales, físicas, sociales como morales.



Emblema de la Agrupación Musical de N.ª. S.ª. del Nordés (O.J.E.).



Banda de N.ª. S.ª. del Nordés (O.J.E.) en la procesión del Crucificado de la Merced.





Semana Santa en femenino plural.

Ana Martín García

Lda. en Geografía e Historia y en Periodismo

La participación de la mujer en el mundo cofrade, ha experimentado un notorio crecimiento en las últimas décadas. La patente visibilidad que la mujer ha ido ganando en estas manifestaciones públicas del fervor popular, sigue despertando cuando menos curiosidad, y sigue considerándose por los medios de comunicación un hecho noticioso. Ni que decir tiene que lo cotidiano o lo usual no responden al criterio de noticia que persigue la prensa.

El proceso de incorporación de la mujer a las cofradías ferrolanas, ha sido lento y paulatino, pero nunca se ha vivido como algo insólito o excepcional. El camino, aun sin ser sencillo, se ha vivido con normalidad y ha progresado constantemente, sin freno, sin provocar rupturas ni la necesidad de intermediarios diocesanos, como sí está ocurriendo en otras Semanas Santas Españolas.

Por citar algunos ejemplos, en la capital hispalense, en 2001 el cardenal Carlos Amigo Vallejo, por cierto, pregonero de nuestra Semana Santa hace unos años, instó en una pastoral a terminar con la discriminación de la mujer en la Semana Santa. La mayor parte de las cofradías sevillanas así lo hicieron. Sin embargo, algunas hermandades fueron posponiendo el cumplimiento de este mandato, y todavía en

2010, cinco de las 60 hermandades de la comarca sevillana tenían prohibida la presencia de las mujeres. Unas argumentaban que no tenían peticiones femeninas para procesionar. En otras, los hermanos mayores argumentan que temían someter la medida a votación y que ganase el “no” a la presencia de la mujer.

Por ello, en los meses previos a la pasada Semana Mayor, se hizo necesaria la publicación por parte del arzobispo, Juan José Asenjo, de un decreto que recordase y estableciese la plena igualdad de derechos *“entre los miembros de las hermandades”* sin que sea posible *“discriminación alguna en razón del sexo, incluida la participación en la Estación de Penitencia”*.

En Ferrol nunca ha existido la necesidad de tener que tomar medidas similares. Es cierto que el camino para la incorporación de la mujer no ha sido fácil, pero tampoco ha sido traumático. Somos conscientes de que quedan todavía muchas parcelas por abordar, pero hemos sido de las primeras semanas santas españolas en contar con mujeres cofrades, existen dos “mayordomas” guiando pasos, y aunque las directivas de las hermandades son predominantemente masculinas, al frente de la coordinadora de cofradías, se sitúa desde hace años una mujer. Son, sin duda, ejemplos poco usuales y que ubican a Ferrol en un puesto destacado en la aceptación socio-religiosa del sector femenino.



La Virgen de Dolores en 1954.



Estampa recordatorio.

Así mismo, es bien sabido que en Galicia, por circunstancias históricas tales como la emigración masculina, la mujer se ha visto obligada a ejercer un doble rol: el femenino, pero también el de cabeza de familia ante la ausencia del marido.

En la ciudad departamental, también durante esos tiempos pretéritos, muchas de las profesiones de los varones les obligaban a pasar largas temporadas fuera de casa, y por ello, las mujeres ferrolanas asumían en el hogar y en la esfera pública, en nombre del esposo, muchas más responsabilidades que en otras zonas del territorio español.

Esta quizás sea una de las explicaciones del porqué en Ferrol la introducción de la mujer en la Semana Santa se llevó a cabo como un proceso natural y no traumático.

MUJERES COFRADES EN EL SIGLO XVIII

Si nos dispusiésemos a hacer un pequeño recorrido por la historia de la Semana Santa española hasta el siglo XX, en muy pocas ocasiones encontraríamos escritos que hicieran referencia a la presencia de mujeres en los cortejos penitenciales de siglos pasados. En Ferrol pues, al igual que en el resto de la península, la mujer desempeñó un papel de segunda fila. Una labor subalterna.

Es cierto que desde hace siglos los ferrolanos vivimos con especial sensibilidad la

celebración de la Pasión y Muerte de Cristo. Aunque, claro está, en sus orígenes lo manifestábamos con la modestia que una simple y pequeña villa de pescadores permitía. Procesiones sencillas, sobrias, en las que sobre unas andas se portaba a imágenes ingenuas, como el Cristo de los Navegantes, acompañadas de un cortejo fúnebre popular de hombres y mujeres... Era aquella una participación espontánea, un acompañamiento religioso en el dolor y en la fe...

En el siglo XVIII la pequeña localidad de pescadores se transformó en capital de departamento marítimo, de la mano de la dinastía borbónica. Una nueva población se erigió en lo que hoy llamamos barrio de la Magdalena. Una curiosa población eminentemente masculina en la que quedaba muy latente la desproporción de sexos entre sus habitantes. Para saciar ese déficit femenino, hubieron de transcurrir décadas.

EL PROTAGONISMO DE MARÍA EN LOS NUEVOS TEMPLOS

Más sencillo, aunque costoso, fue ir edificando templos que pudieran alimentar la fe de los nuevos ferrolanos. Para tal fin, se asentaron en la real villa órdenes tales como la Tercera Orden Servita o la Tercera Orden Franciscana. Ambas regidas por seglares y ambas dedicadas con especial énfasis a la celebración de la pasión y muerte de Cristo. Es por ello que no extraña que en los altares mayores de sus res-



pectivos templos (iglesia de Dolores y capilla de la Orden Tercera), se venerasen, ayer y hoy, imágenes de María, María en su Dolor y María en su Soledad. También la Cofradía de las Angustias erigió su propio templo en el barrio de Esteiro. Una hermosa Piedad, bajo la advocación de Virgen de las Angustias, preside desde entonces su altar.

Ese protagonismo de la Madre que sufre, del dolor humano por la ausencia de un Hijo, tan comprensible y tan propio del barroco, nos muestra la complejidad de una sociedad capaz de comulgar con el sentimiento y la sensibilidad femenina, y capaz también de relegar a la mujer a un papel secundario. Lógicamente no sólo en la Semana Santa sino en aquellos tiempos, en todas las esferas de la vida. De tal modo que la vertiente de la religiosidad era un testimonio más de una sociedad patriarcal dirigida, pensada y creada por el mundo masculino.

“ [...] Una nueva población se erigió en lo que hoy llamamos barrio de la Magdalena. Una curiosa población eminentemente masculina en la que quedaba muy latente la desproporción de sexos [...] ”

Sin embargo, lejos de lo que pudiéramos creer, la mayor parte de las cofradías de la época admitían como cofrades a hombres y mujeres. También en las órdenes de seglares encontramos un caso que hoy puede causar asombro, pero que en la época se aceptaba con normalidad. Es el de la Tercera Orden Franciscana, que no sólo admitía como hermanas seglares a las mujeres, sino que además ellas contaban con una directiva propia y

una ministra que las guiaba. Eso sí, por encima de ella prevalecía siempre el mandato del ministro varón.

UNA SOCIEDAD JERARQUIZADA DESDE LO MASCULINO

En el siglo XVIII la religiosidad barroca seguía impregnando el ambiente y las procesiones se convertían en un instrumento docente para enseñar al pueblo los principios de jerarquización, obediencia y subordinación. La mujer participaba pues, pero siempre respetando la superioridad del hombre, quien asumía las responsabilidades y organización de los desfiles y ritos religiosos.

Que muchas de las cofradías que existieron por entonces en Ferrol admitiesen a mujeres como cofrades, no quiere decir, claro está, que lo hicieran con un estatus de igualdad con respecto al hombre. Las hubo incluso que por su carácter “disciplinario” nunca admitieron a las féminas. Un claro ejemplo fueron las cofradías de sangre, aquellas en las que los cofrades se disciplinaban públicamente, es decir, golpeaban por ejemplo sus espaldas desnudas con flagelos. En esos casos, por salvaguardar el pudor femenino, no se permitía a las mujeres como integrantes.

Pero incluso relegadas a ese segundo plano, las mujeres realizaban tareas imprescindibles: arreglaban los ropajes de las sagradas imágenes, las vestían con esmero, preparaban y limpiaban los templos... Estos pormenorizados trabajos aparecen citados en la documentación del tiempo como “propios de su sexo”.

Esas mismas ingratas tareas las siguieron asumiendo las mujeres en el devenir de los años, en las esferas domésticas y fuera de ellas, tanto en el siglo XIX, como durante buena parte del siglo XX.

NACE LA SEMANA SANTA CONTEMPORÁNEA

En los años 40, grupos de entusiastas ferrolanos supieron sacar partido a un momen-







“Ese protagonismo de la Madre que sufre, del dolor humano por la ausencia de un Hijo, [...]”



to histórico en el que la religiosidad tenía gran protagonismo y contaba con el apoyo de las clases dirigentes. Fue precisamente en esa centuria, la del XX, cuando la Semana Santa Ferrolana actual se gestó. Nació la actual Semana de Pasión tal y como hoy la entendemos, con sus signos distintivos más característicos, los penitentes encapuchados, con los grandes tronos... Surgía el milagro de hacer brillar, con una nueva presencia en las calles, la celebración de la pasión de Cristo.

Fue precisamente en ese nuevo renacer, en esta moderna y ambiciosa Semana Santa que germinaba, cuando la mujer queda explícitamente al margen. Las cofradías que nacían se creaban con un único género, el masculino. En los primeros estatutos de las cofradías, se omite cualquier alusión a la presencia de la mujer en ellas, o lo que es lo mismo, no se permitía al mundo femenino formar parte como cofrade.

EL CABALLERO CRISTIANO

Hay una idea que se repite en la documentación de las cofradías ferrolanas de ese momento inicial. La idea del caballero cristiano. Utilizando un lenguaje muy bélico, el hombre tendría el papel de la lucha, de la defensa de la fe, mientras que para la mujer se reservaba la tarea de atender al reposo del guerrero.

Pero una vez más conviene reiterar que cada época es fruto de un contexto político y social. Y esta división por sexos tan marcada, se aceptaba en aquellos momentos con normalidad, porque era la misma que existía en el resto de las esferas de la vida cotidiana.

Ahora bien, que las mujeres no fueran cofrades, no les impedía participar como fieles en todas las ceremonias religiosas de la pasión, e incluso en los desfiles procesionales. La imagen más característica de la mujer en aquellas Semanas Pasionales era la de unas damas vestidas de negro luciendo sus mejores galas. En la cabeza, peineta de carey y sobre ella, mantilla de encaje negro. Así acompañaban a las imágenes sagradas en sus recorridos por las calles, y así visitaban los monumentos de los templos.

“Pero ya en los años 70, las circunstancias políticas y la nueva sociedad que iba naciendo con el surgimiento de la democracia jugaron una mala pasada [...]”

Durante las décadas siguientes este fenómeno religioso siguió creciendo y fortaleciéndose.

Pero ya en los años 70, las circunstancias políticas y la nueva sociedad que iba naciendo con el surgimiento de la democracia jugaron una mala pasada a la Semana Santa Ferrolana. Fueron tal vez, los momentos más difíciles de toda su historia. Se perdió el apoyo institucional, se perdían cofrades, recursos, el respaldo de la propia Iglesia... Desde muchos sectores consideraron y condenaron al ostracismo a las celebraciones populares o procesionales de la Semana Santa por considerarlas un vestigio de la caduca religiosidad barroca puesta en cuestión tras el Concilio Vaticano II.

DE LAS PENITENTES CAMUFLADAS A LOS PRIMEROS TERCIOS Y COFRADÍAS FEMENINAS

Curiosamente, en esa nueva sociedad que surgía, la mujer iba reclamando nuevas esferas de participación. Poco a poco se había ido produciendo la incorporación femenina a los estudios superiores. Había ya mujeres médicos, abogadas, profesoras universitarias. Y dentro de las cofradías ferrolanas, pequeños grupos femeninos estaban procesionando vestidas de penitentes. No eran cofrades porque las constituciones de las hermandades no lo permitían. Pero, de manera discreta, tomaban su hábito y se entremezclaban con los hombres sin llamar la atención.

Durante esos años, claro está, no se hacía alarde de ello, todo lo contrario, la seriedad y



disciplina se llevaba al límite. Tanto que muchas hermandades incluso prohibían a los cofrades pasear por las calles en los momentos previos al desfile luciendo el hábito. Estas circunstancias de discreción favorecían el hecho de que las mujeres que procesionaban pasaran inadvertidas.

Sea como fuere, las cofradías supieron aceptar con naturalidad la necesidad de la mujer de hacer sentir su fe, de realizar penitencia en las calles, sin necesidad de que estuviese recogido sobre el papel. Aunque tampoco deja de ser cierto que las mujeres, empujadas por su fe, cubrían el hueco dejado por aquellos hombres que ante la incertidumbre de los cambios políticos, preferían no participar ni posicionarse a favor de unas manifestaciones religiosas que habían sido apoyadas institucionalmente durante el régimen anterior.

En los años 80 la Semana Santa Ferrolana vive una cierta mejoría. En esos años algunas cofradías crean ya tercios propios para féminas. Así, por decirlo de algún modo, se ordenaba y regulaba algo que ya existía de facto. Las cofradías de la Orden Tercera, por ejemplo, fundan el Tercio femenino de San Pedro, el primero legalmente constituido para dar cabida a las mujeres.

Pero aún quedaban parcelas por ganar, caminos por recorrer. Ya no era suficiente participar como penitente. Se hacía necesario contar con auténticas cofradías femeninas, con sus propios estatutos... Y también faltaba el gran paso: que las mujeres pudieran cargar sobre sus hombros con el peso de los tronos, que bajo los banzos se pudieran escuchar las súplicas y la entrega de la mujer.



Capilla de Dolores.



Cofrades de las Angustias, años 50.

UN COCHE EN MEDIO DE LA PLAZA, MÚSICA A TODO VOLUMEN...

Si un visitante foráneo se acerca a la ciudad de Ferrol y, avanzando por la calle Dolores, se encuentra a la altura de Amboage con un coche a medio aparcar con las puertas abiertas y a un grupo de jóvenes alrededor seleccionando música... casi seguro que pensaría que allí se está gestando un botellón... Sin embargo, en unos segundos, la música que comienza a sonar es la de unas hermosas marchas procesionales.

Rápidamente al escucharla, un grupo de mujeres toman posiciones debajo de un trono de pruebas (¿le podríamos llamar así?), en una mano llevan una 'chuleta' que les ayuda a saber de qué modo pueden avanzar siguiendo el ritmo de la música. Están unas aprendiendo, otras recordando cómo bailar un paso.

Los tiempos de la improvisación están ya muy lejanos y las épocas de la presencia únicamente masculina bajo los banzos, son ya tan pretéritas, que muy pocos podrían entender en 2011 una Semana Santa sin la presencia de las mujeres y sin el papel fundamental que ellas ejercen bajo los banzos.

TRAS TRES TOQUES DE CAMPANA

Hace 26 años que Ferrol se convirtió en una de las primeras ciudades de España en contar con portadoras. Lamentablemente, no hay fuentes documentales que lo aseveren, tampoco hay recortes de prensa que lo corroboren, porque el proceso se vivió vívida pero lentamente, y con esa normalidad a la que tantas veces hemos aludido. La suerte es poder contar la historia a través de sus protagonistas. Y es que muchas de aquellas pioneras todavía, más de dos décadas más tarde, siguen participando activamente en la Semana de Pasión.

El sonido de tres toques de campana es capaz de transformar el ambiente:

"Dong, dong, dong... ¡Al hombro!"

Tras ese sonido todo se torna silencio, seriedad, orden... Tras tres toques de campana, todo se estremece en el corazón de los portadores, sin distinción de género.

Hasta hace un cuarto de siglo, hombres y mujeres trabajaban codo con codo preparando los adornos florales de los tronos y toda la intendencia de los desfiles. Hombres y mujeres acudían a las celebraciones religiosas. Hombres y mujeres desfilaban como cofrades... pero sólo ellos portaban las imágenes.

Resulta curioso percibir que en aquel año de 1987, ante la insistencia de las colaboradoras más jóvenes de las cofradías de Dolores de poder convertirse en portadoras, nunca se respondió con argumentos legales, sino únicamente con la creencia de que, por su estatus de "sexo débil", no serían capaces de realizar una tarea que requería de gran fortaleza... Pero la falta de fuerza se suple con pundonor, orgullo y sobre todo fe. Así lo relata Patricia Graña, actual mayordomo de las Cofradías de Dolores o la propia Dolores Castro, quien comenzó portando siendo tan sólo una niña.

*"[...] una mujer portadora
[...] era el centro de todas
las miradas masculinas
que no siempre aceptaban
de buen grado esa
intromisión en una parcela
que creían reservada para
los varones [...]"*

PORTADORAS DE INCÓGNITO

Al igual que con las primeras mujeres cofrades, las primeras portadoras llevaban ya algún tiempo participando como tales, en medio de los hombres. En las calles, a los ojos de los



fieles y curiosos, pasaban inadvertidas. Por aquel entonces los portadores vestían pantalón oscuro y camisa blanca, y ellas, con el pelo recogido y la misma uniformidad, apenas sí se hacían visibles.

El matiz diferenciador viene con la otra visibilidad, una mujer encapuchada no es fácilmente identificada por el resto de los cofrades en los momentos previos a la procesión. Sin embargo, una mujer portadora, esperando en el corralón su turno de salida, era el centro de todas las miradas masculinas que no siempre aceptaban de buen grado esa intromisión en una parcela que creían reservada para los varones. Por eso, el empeño y la constancia de aquellas primeras jóvenes mujeres tuvieron mayor mérito.

Hay otras circunstancias que favorecieron su presencia. En los 80, las Cofradías de Dolores vivieron un momento de crecimiento que

complicó extremadamente la organización del incontable número de cofrades. Nuevas procesiones, algunas de vida efímera, mayor número de pasos procesionales, cifras que aumentaban sin cesar y que hacían realmente complejo poder desfilarse con dotaciones suficientes de portadores. En ese sentido, fue un momento de cierta inestabilidad.

En tales circunstancias la actitud voluntariosa de las mujeres, o de “las niñas”, como cariñosamente se les sigue llamando a las portadoras, fue determinante. Ellas no tenían trono propio, sino que portaban aquellos pasos que quedaban sin adjudicar a las dotaciones masculinas por ser insuficientes. Y aun así, aun tomando lo que nadie quería, aun cuando con sus hombros llevaban el peso de un trono que sin ellas no procesionaría, había quienes se seguían mostrando recelosos.



Virgen de la Soledad.



Fotograbado de la Virgen de las Angustias.

Su perseverancia y su tenacidad fueron dando frutos. Sus logros iban acumulándose y con cada uno de ellos ganaron fuerzas para no consentir en ningún caso, dar marcha atrás en sus avances. Las portadoras más veteranas recuerdan hoy con simpatía cómo en más de una ocasión se encerraron en patio de Dolores esperando ser escuchadas, esperando que sus hombros pudieran portar las imágenes a las que guardaban devoción.

En 1993, las mujeres consiguieron trono fijo y tres días para procesionar. Este paso dado por la Junta de Gobierno venía a legalizar y admitir el camino emprendido por las pioneras seis años atrás.

Las dotaciones van asumiendo el hábito y capuz cofrade, aplacando las críticas que recibían los portadores (masculinos y femeninos) por ir a cara descubierta, al no corresponder a una auténtica actitud penitente. Al-

gunos creyeron que esta medida supondría el fin de los portadores, que faltarían hombros para llevar los tronos. Pero las dotaciones se mantuvieron e incluso se diversificaron, con mayor presencia de personas adultas.

Las mujeres agradecieron especialmente la medida, pues supuso mayor libertad de movimientos y menores preocupaciones que cuando lucían las faldas de colegiala.

MARTES SANTO EN FEMENINO PLURAL

Si hay un día dentro de la Semana Santa Ferrolana en el que las mujeres hayan logrado hacer sentir su presencia, ese es el Martes Santo. Desde 1995, las mujeres de las Cofradías de Dolores portan con esmerado amor el trono de la Virgen de la Esperanza. Una advocación ésta, que no existía en la ciudad y que se creó en los años 80.



Procesión del Cristo de los Navegantes.

En aquellos años era el tercio que Dolores creó para las niñas, y llegó a ser tan numeroso que popularmente se le conocía como “*la marcha verde*”. Aquella multitud acompañaba a una imagen transformada de Santa Filomena a Virgen de la Esperanza Dolorosa.

LA ESPERANZA DOLOROSA

Tradicionalmente, al hablar de la Virgen de la Esperanza nos referimos a una imagen que trata de representar el estado de buena esperanza de María, su embarazo. Es la también conocida Virgen de la O que tanto predicamento tuvo en el Medievo.

“[...] En nuestras manos está transformar esa realidad y asumir con orgullo y valentía puestos de responsabilidad como algo ‘propio de nuestro sexo’.”

Ya en tiempos modernos surge una nueva iconografía unida a la Esperanza. La de la esperanza en que todo es posible, la que nos exhorta hacia la Salvación. La imagen ferrolana se transformó para convertirse en una Esperanza Dolorosa. Esas que iconográficamente aparecen como la de Triana o la Macarena, con las manos entreabiertas sujetando un pañuelo, los ojos llorosos, y en muchas ocasiones se acompañan de un ancla, símbolo parlante de la virtud teologal a la que hace referencia.

A pesar de que el resultado obtenido con la transformación de la Santa en Esperanza no fue del gusto de los estudiosos, sí lo fue de las mujeres que, comprendiendo su padecimiento, no dudaron en acompañar a esta nueva dolorosa en su sufrimiento, primero como penitentes y ahora también como portadoras.

En la tarde noche de aquel primer Martes Santo en femenino plural, de 1995, las mujeres portadoras soportaron 2.000 kilos sobre sus hombros y el peso de la poca confianza de muchos que aún las seguían creyendo incapaces de terminar la primera salida procesional con su Virgen.

Bajo el peso del trono, una multitud de chicas, tantas que a aquella numerosa dotación se la denominó la de los ciempiés.

Aquellos cuerpos “débiles” y menudos completaron el recorrido de la procesión con fe y seriedad. Y cuando ya de regreso, lograron enfilar la calle Méndez Núñez, los fieles agolpados ante el Templo de Dolores, estupefactos ante el esfuerzo de estas portadoras valientes, guardaron un silencio sepulcral y respetuoso. Luego, en el momento justo de la retirada, ante la emoción del sacrificio, de la penitencia, de la fe, ante las lágrimas de la Virgen de la Esperanza, el público rompió en una salva de emocionados aplausos que aún atesoran en su recuerdo las portadoras de la Esperanza. Un recuerdo que vuelve a la vida cada Martes Santo cuando la escena se repite.

EL FUTURO

No cabe duda de que la paridad aún no existe dentro de las hermandades ferrolanas. Pero también lo es que no es por impedimentos legales. Por ello, no será nada extraño que en los próximos años, el número de mujeres que conformen las Juntas de las Cofradías vaya en crescendo.

Muchas hermandades tienen ya en sus filas un mayor número de cofrades mujeres que cofrades hombres. La diferencia hoy en día no está pues en aspectos cuantitativos, sino cualitativos. En nuestras manos está transformar esa realidad y asumir con orgullo y valentía puestos de responsabilidad como algo “propio de nuestro sexo”.





“Mira, este niño va a ser motivo de que muchos caigan o se levanten en Israel: será signo de contradicción y a ti misma una espada te atravesará el corazón, así quedarán al descubierto las intenciones de todos.” Lucas 2, 34-35

*“De Belén a
Jerusalén”
Un camino de fe y vida.*

Xosé F. Delgado Lorenzo





Comienzo de la buena noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios.” Marcos 1, 1.

I. UN CAMINO DE FE Y VIDA PARA ACOMPAÑAR

Todavía suenan con ecos lejanos en nuestros oídos el villancico “¿Dime niño, de quién eres...?” y sobre todo para las cofradías “... soy amor en un pesebre y sufrimiento en la cruz...”, que nos da la campanada de salida para las ya cercanas semanas de cuaresma y mayor o santa.

Insertos como deben estar el Belén o Nacimiento y las procesiones, en el itinerario de fe y vida que es el año litúrgico, si queremos que no sea solamente una expresión religiosa sin más, sino una acción y actividad evangelizadora inserta en la nueva evangelización que desde Pablo VI hasta Benedicto XVI, pasando sobre todo por el Beato Juan Pablo II, nos proponen, urgen y solicitan.

En la religiosidad popular, mejor dicho, en las manifestaciones de la susodicha religiosidad popular, la conexión entre el Nacimiento y la Pasión está suficientemente manifiesta, porque tanto en las celebraciones, las imágenes y hasta los mismos cantos, así lo evidencian.

En las iglesias orientales, los iconos de María con el Niño en brazos, sobre todo el que nosotros llamamos el Perpetuo Socorro, del que más adelante haremos un pequeño estudio, es el modelo principal. En la católica, sin embargo, nos tenemos que retrotraer al humanismo renacentista que en la desnudez del niño en brazos de su madre (*1) y sobre todo, en la adoración de los magos (*2) o Epifanía, manifiesta claramente el Misterio de la Encarnación, de la humanidad verdadera de Cristo y su condición de nuevo Adán que inaugura una nueva humanidad. (*3)

Es precisamente el intento de Francisco de Asís y su movimiento, los que resaltando la humanidad de Cristo propugnan tanto la tra-

dición del “Nacimiento” como del “Vía Crucis”, logrando así una feliz relación o diálogo entre el evangelio y cultura, y liturgia y piedad popular, que nos da sencilla y claramente a entender que no se puede separar la encarnación y el nacimiento, del misterio pascual. Desnudo o mínimamente tapada su desnudez también lo representarán en la cruz y yacente. Y como dirá San Bernardino, los pañales con que se envuelven al niño y puesto en brazos de su madre le recordarán a ésta, al amortajarlo antes de colocarlo en el sepulcro.

Más que paralelo, perpendicular, en algunos casos, el calendario reforma desde el Vaticano II, el día 1 de enero la Madre de Dios, antes la circuncisión del Niño Jesús e imposición del nombre “Enmanuel” al octavo día (*4), con la primera sangre derramada por Jesús circuncidado a los ocho días de nacer, es considerado como anuncio de la resurrección, ocurrida también al octavo día, y, comienzo de lo que culmina en la Pasión, con la sangre que brota del costado de Cristo (*5). María al pie de la cruz (*6) con Jesús en sus brazos o muerto representa la nueva Eva, en el misterio del Nacimiento del nuevo Adán y en el misterio de nuestro nuevo nacimiento en Cristo, de la nueva humanidad, está la nueva Eva, madre de la nueva humanidad redimida en y por Cristo. La fiesta del “Niño Manuel” desde el Renacimiento y el Barroco es una de las más extendidas e incluso titular de algunas cofradías penitenciales, el niño Jesús cargado con la cruz o el niño Jesús de la Pasión, nos puede servir y ayudar para intuir la unidad profunda entre el Jesús de la infancia y el Jesús de la Pasión, muerte y resurrección. En algunas iglesias particulares, el Domingo de Resurrección, la imagen del niño Jesús sale al encuentro de su madre, del paso de María, queriendo expresar así el encuentro de Jesús resucitado y su madre en el día de la resurrección.

En todas las devotas imágenes del divino niño se realiza su humanidad tallado perfectamente aunque sea para vestir, y su divinidad con aureolas, potencias, mantos reales, cetro y bola del mundo indicando así su realeza, divinidad y triunfo.





Desde la liturgia es curioso resaltar que la conexión nos la dan los textos litúrgicos que se leen en estos días del profeta Isaías (*7), lo simbólico en él se hace realidad en Jesús: el niño pequeño recostado en el pesebre, la Virgen embarazada, el brote o renuevo de Jesé, el arroyo insignificante... con Jesús se manifiesta que “Dios está con nosotros” y actúa por y a través de los pequeños. El Dios que nos presenta Isaías es el de la reconciliación, amor y perdón, y no el de la guerra, que manifiesta su santidad construyendo justicia y Dios que se hace luz en la oscuridad que libera, que trae la paz y quebranta a los malvados y opresores.

Curiosamente, también es el mismo profeta el que los días de la Pasión, Lunes, Martes, Miércoles y Viernes Santo, leeremos los cánticos del siervo de Yavé aplicados al mismo varón de dolores Siervo Sufriente (*8).

Incluso algo que para nuestra cultura, ahora cercano, antes ajeno, el árbol de Navidad conecta con la misma realidad, árbol de la vida, árbol de la cruz, o en palabras del Papa “... Este árbol... es un significativo símbolo del nacimiento de Cristo porque con sus hojas siempre verdes recuerda la vida que no muere” (Benedicto XVI 14/12/2007).

“Desde la liturgia es curioso resaltar que la conexión nos la dan los textos litúrgicos que se leen en estos días del profeta Isaías, lo simbólico en él se hace realidad en Jesús [...].”

En las iglesias evangélicas lejanas a las imágenes, la conexión será más bien por la música, así las corales, cantatas y oratorios por citar algunas señeras, el Mesías de G.F. Händel, compuesto en menos de un mes (22 agosto – 14 sept. 1742) o las pasiones conservadas de J. S.

Bach, Juan y Mateo o sus múltiples composiciones nos introducirán en la misma realidad.

En nuestra cultura católica serán tanto los villancicos, como en el Sur las saetas, harán la misma conexión encarnación-redención nacimiento acontecimiento pascual.

“Eres paloma de amor,
eres tórtola inocente
que concebiste en tu vientre
a tu Hijo el redentor
para entregarlo a la muerte.”

Como colofón siguiendo la ley de la iglesia: *lex orandi lex credendi*, cantamos en el prefacio II del tiempo ordinario:

“En verdad es justo y necesario... darte gracias... por Cristo señor nuestro. El cual compadecido del extravío de los hombres, quiso nacer de la Virgen.

Sufriendo la cruz nos libró de eterna muerte, y, resucitando nos dio vida eterna.”

Amén.

II. UN MODELO PARA CONTRASTAR. EL ICONO

El icono de la Madre de Dios de la Pasión muy difundido tanto en oriente como en occidente con el nombre del Perpetuo Socorro, venerado en Roma en la vía Merulana, de aquí pasa a todos los continentes.

El verdadero nombre está escrito debajo del ángel de la izquierda. Los ángeles sostienen uno la cruz y otro la lanza y la caña con la esponja empapada en vinagre, instrumentos de la Pasión.

El niño divino, con expresión de madurez, significa la eternidad de Dios, se fija en la cruz, tiene expresión de temor y con sus manitas aprieta la derecha de María, como queriendo expresar la ayuda que necesita para llevar a cabo su misión. La mano izquierda de María sirve de trono y altar a su hijo rey y sacerdote.

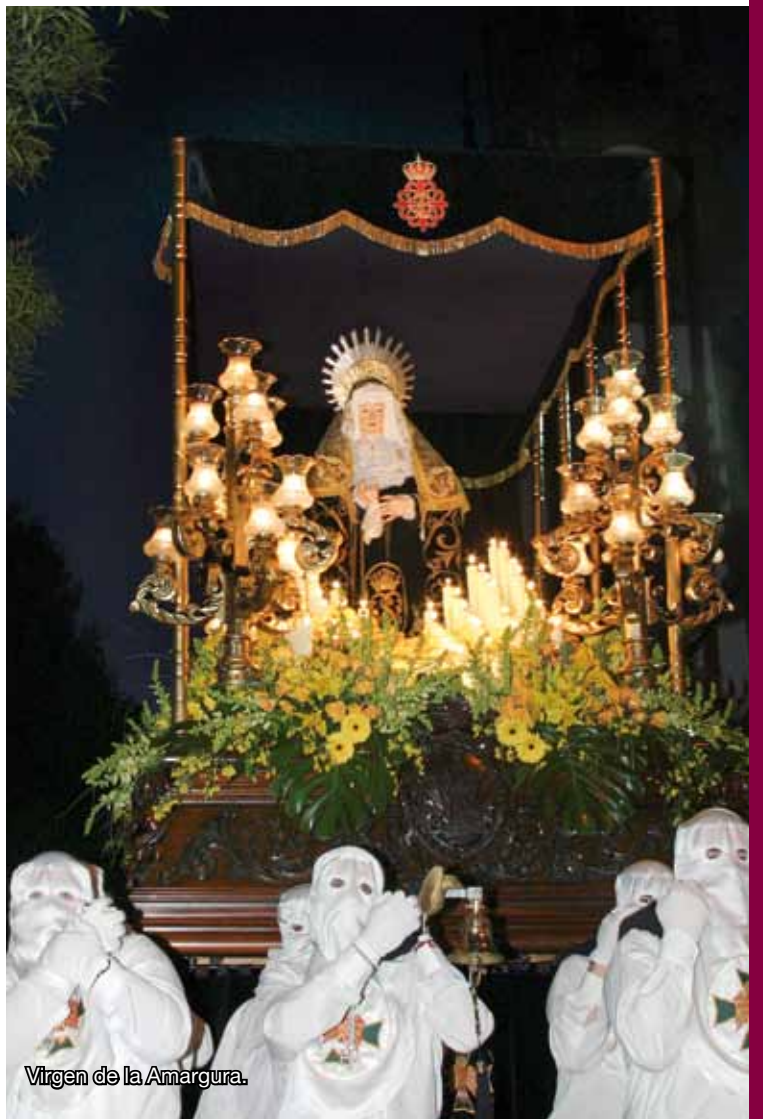




Cofrades de la Virgen de la Amargura.



Cristo del Socorro.



Virgen de la Amargura.





“ El niño divino, con expresión de madurez, significa la eternidad de Dios [...]”

La mirada de María, pensativa y dolorosa, recordando casi la profecía de Simeón: el plan de Redención, el siervo sufriente de Yavé del que habla el profeta Isaías.

Los ángeles, probablemente Miguel (izquierda) y Rafael (derecha) sostienen los instrumentos de la Pasión pero no los tocan con las manos sino con el paño que los cubre.

El dorado del fondo es la luz eterna, realiza las imágenes. La Virgen viste el Maforion (velo/manto) que es de color púrpura, símbolo de la divinidad de la que se ha revestido, y el azul del traje nos habla de su humanidad.

Los mismos vestidos del niño, túnica ceñida por un cinturón y manto echado a los hombros es el de los filósofos y nobles. Antiguamente la sandalia desatada puede hacer referencia a la ley del levirato (Rut 2, 4).

Las leyendas en griego abreviado nos dicen “Madre de Dios” y “Jesucristo” y en la aureola del niño “el que es”. Las tres estrellas sobre la cabeza y los hombros de María indican su virginidad antes, en y después del parto.

Todo el icono nos habla de la salvación que abarca desde la Encarnación a la Pasión, María muestra al Perpetuo Socorro, Cristo y al mismo tiempo su maternal bondad.

III. UNA TEOLOGÍA. DISCURSO PARA REZAR

María, modelo de acogida de la Palabra de Dios en la vida.

Así, pues, la invocamos: Santa María, tú fuiste una de aquellas almas humildes y grandes en Israel que, como Simeón, esperó « el consuelo de Israel » (Lc 2,25) y esperaron, como Ana, « la redención de Jerusalén » (Lc 2,38). Tú viviste en contacto íntimo con las Sagradas Escrituras de Israel, que hablaban de la esperanza, de la promesa hecha a Abrahán y a su descendencia (cf. Lc 1,55). Así comprendemos el santo temor que te sobrevino cuando el ángel de Dios entró en tu aposento y te dijo que darías a luz a Aquel que era la esperanza de

Israel y la esperanza del mundo. Por ti, por tu « sí », la esperanza de milenios debía hacerse realidad, entrar en este mundo y su historia. Tú te has inclinado ante la grandeza de esta misión y has dicho « sí »: « Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra » (Lc 1,38). Cuando llena de santa alegría fuiste aprisa por los montes de Judea para visitar a tu pariente Isabel, te convertiste en la imagen de la futura Iglesia que, en su seno, lleva la esperanza del mundo por los montes de la historia. Pero junto con la alegría que, en tu Magnificat, con las palabras y el canto, has difundido en los siglos, conocías también las afirmaciones oscuras de los profetas sobre el sufrimiento del siervo de Dios en este mundo. Sobre su nacimiento en el establo de Belén brilló el resplandor de los ángeles que llevaron la buena nueva a los pastores, pero al mismo tiempo se hizo de sobra palpable la pobreza de Dios en este mundo. El anciano Simeón te habló de la espada que traspasaría tu corazón (cf. Lc 2,35), del signo de contradicción que tu Hijo sería en este mundo. Cuando comenzó después la

“La mirada de María, pensativa y dolorosa, recordando casi la profecía de Simeón: el plan de Redención, el siervo sufriente de Yavé [...]”

actividad pública de Jesús, debiste quedarte a un lado para que pudiera crecer la nueva familia que Él había venido a instituir y que se desarrollaría con la aportación de los que hubieran escuchado y cumplido su palabra (cf. Lc 11,27s). No obstante toda la grandeza y la alegría de los primeros pasos de la actividad de Jesús, ya en la sinagoga de Nazaret experimentaste la verdad de aquella palabra sobre el « signo de contradicción » (cf. Lc 4,28ss). Así has visto el poder creciente de la hostilidad y



el rechazo que progresivamente fue creándose en torno a Jesús hasta la hora de la cruz, en la que viste morir como un fracasado, expuesto al escarnio, entre los delincuentes, al Salvador del mundo, el heredero de David, el Hijo de Dios. Recibiste entonces la palabra: « Mujer, ahí tienes a tu hijo » (Jn 19,26). Desde la cruz recibiste una nueva misión. A partir de la cruz te convertiste en madre de una manera nueva: madre de todos los que quieren creer en tu Hijo Jesús y seguirlo. La espada del dolor traspasó tu corazón. ¿Había muerto la esperanza? ¿Se había quedado el mundo definitivamente sin luz, la vida sin meta? Probablemente habrás escuchado de nuevo en tu interior en aquella hora la palabra del ángel, con la cual respondió a tu temor en el momento de la anunciación: «No temas, María» (Lc 1,30). ¡Cuántas veces el Señor, tu Hijo, dijo lo mismo a sus discípulos: no temáis! En la noche del Gólgota, oíste una vez más estas palabras en tu corazón. A sus discípulos, antes de la hora de la traición, Él les dijo: «Tened valor: Yo he vencido al mundo» (Jn 16,33). «No tiemble vuestro corazón ni se acobarde» (Jn 14,27). «No temas, María». En la hora de Nazaret el ángel también te dijo: «Su reino no tendrá fin» (Lc 1,33). ¿Acaso había terminado antes de empezar? No, junto a la cruz, según las palabras de Jesús mismo, te convertiste en madre de los creyentes. Con esta fe, que en la oscuridad del Sábado Santo fue también certeza de la esperanza, te has ido a encontrar con la mañana de Pascua. La alegría de la resurrección ha conmovido tu corazón y te ha unido de modo nuevo a los discípulos, destinados a convertirse en familia de Jesús mediante la fe. Así, estuviste en la comunidad de los creyentes que en los días después de la Ascensión oraban unánimes en espera del don del Espíritu Santo (cf. Hch 1,14), que recibieron el día de Pentecostés. El «reino» de Jesús era distinto de como lo habían podido imaginar los hombres. Este «reino» comenzó en aquella hora y ya nunca tendría fin. Por eso tú permaneces con los discípulos como madre suya, como Madre de la esperanza. Santa María, Madre de Dios, Madre nuestra, enséñanos a creer, esperar y amar contigo. Indícanos el camino hacia su reino. Estrella del mar, brilla sobre nosotros y guíanos en nuestro camino.

Benedicto XVI, SPE SALVI facti sumus, 30 de noviembre de 2007, n. 50

IV. CITAS BÍBLICAS PARA MEDITAR

- *1. Lucas 2, 16-21
- *2. Mateo 2, 9-11
- *3. Juan 1, 1-18
- *4. Lucas 2, 21
- *5. Juan 19, 31-35
- *6. Juan 19, 25-27
- *7. Isaías 7-12
- *8. Isaías 42-52

V. PARA PROFUNDIZAR. BIBLIOGRAFÍA

- Benedicto XVI SPES SALVI.
- Carlos Amigo y Ángel Gómez – Religiosidad popular. Teología y pastoral. Edibes Madrid. 2000.
- Marín Jiménez, Jose A. Iniciación a la lectura de los iconos. Amacan Onda. 1990.
- Donadeo, María. Iconos de la Madre de Dios. Paulinas Madrid. 1991.
- Sodi, Manlio. Anno Litúrgico: Itinerario di fede e di vita... Elle di ci. Torino. 1988.
- Congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos. Directorio sobre la piedad popular y la liturgia. Bac. Madrid. 2004.
- B.O. Bispado de Mondoñedo-Ferrol. Carta Pastoral de Mons. Manuel Sánchez Monge. Las cofradías y hermandades penitenciales en el tercer milenio. Mondoñedo Ferrol. 2009.
- Auditorium. Cinco siglos de música inmortal. Planeta. Barcelona 2001.
- Xabier Martínez, Prof. Curso de Biblia. Apuntes de clase. Inédito. 2012.





Procesión del Ecce Homo.

Nacimiento y desarrollo de la procesión a lo largo de la historia.

Las Cofradías de la Orden Tercera de Ferrol. Estudio histórico-artístico
Alfredo Martín García y Ana Martín García



Desconocemos la fecha exacta de comienzo de este tradicional desfile procesional. La referencia más antigua que hemos podido hallar data de 1743, año en el que el padre provincial Fr. Vicente González aprobaba las ordenanzas particulares de la fraternidad terciaria de Ferrol. En ellas, concretamente en su artículo número cuarenta y tres, se estipulaba lo siguiente:

“Se ordena que el Domingo de Ramos tenga obligación esta Tercera Orden de salir en procesion con la imagen del Ecce Homo por las calles, saliendo en orden desde el convento con velas encendidas, las que se repartirán a los religiosos y hermanos, y de buelta habra sermon que predicara el R. P. Visitador, estando la Orden formada en sus asientos en el cuerpo de la Iglesia”.

La procesión, pues, se convertía en un acto de obligado cumplimiento por parte de la fraternidad, reflejado en el que era el principal texto regulador de su vida religiosa.

Algunas informaciones documentales retrasan incluso más la fecha de aquel acto. En 1982, el ministro de la V. O. T., Ramón Valdemontes afirmaba, en una representación cursada a la autoridad diocesana, que los terciarios organizaban la procesión desde hacía “más de doscientos años”¹. De todos modos, conociendo el proceso de implantación del fenómeno terciario en la Galicia de la Edad Moderna,

resulta complicado otorgarle una mínima verosimilitud. Aquella afirmación de la máxima autoridad de los terciarios ferrolanos parece, más bien, una simple exageración.

Resulta más prudente considerar la década de los cuarenta como el momento de nacimiento de esta secular tradición. A este respecto hay una pista crucial: generalmente las ordenanzas particulares se solían elaborar y aprobar en los primeros años del nacimiento de la fraternidad, dado que marcaban su calendario religioso. Atendiendo a este comportamiento, bastante común en otras comunidades de terceros gallegos, el texto de 1743 parece ratificar de manera oficial una práctica religiosa desarrollada por los hermanos de la V. O. T. ferrolana en fechas recientes.

Por otro lado, los terciarios departamentales no estaban siendo especialmente originales al emprender esa práctica religiosa. Simplemente recogían una tradición practicada ya por otras fraternidades gallegas más antiguas. Muchas fueron las que reflejaban en sus ordenanzas particulares la exigencia de llevar a cabo dicha procesión.

Al igual que habían dispuesto los terciarios ferrolanos, en la villa de Padrón durante el siglo XVIII los hermanos de la V. O. T. organizaban

(1) A.V.O.T.F. Orden Tercera de la villa de Ferrol. Libro de acuerdos (1772 - 1871) fol. 91 vto.

una procesión que, partiendo de la iglesia de Santiago, recorría las principales calles de la localidad². Esta práctica religiosa se documenta también en el caso de las fraternidades de Noia y Santiago de Compostela. En el caso noiés, así nos lo corrobora la concordia firmada en 1844 entre el ecónomo de aquella villa y la junta de gobierno de la V. O. T. en la que el clérigo reconocía el derecho de los terciarios a celebrar aquel acto público, atendiendo a su inmemorial costumbre. En el compostelano, nos lo ratifica el anteriormente citado ministro de la Orden Tercera ferrolana, en su memorial enviado al gobernador eclesiástico de Mondoñedo en 1855³. En la villa de Ares, la celebración de este desfile procesional se estipulaba claramente en sus ordenaciones particulares de 1744. Lo mismo sucedía en Santiago, como aseguraba el propio ministro de la V. O. T. ferrolana en al año 1856. Por su parte, los terciarios de Porto do Son, pagaban a un predicador la

cantidad de cuarenta reales por el sermón del Ecce Homo⁴.

Igualmente, los terciarios pontevedreses en sus ordenaciones particulares, fechadas en 1728, especificaban cómo debía efectuarse esa significativa función de su calendario religioso que, al igual que en otras fraternidades, era de obligado cumplimiento⁵. En este caso, el protagonismo en la procesión lo compartía el Ecce Homo con un Nazareno con la Cruz a cuestras. No se trata, de todos modos, de un comportamiento anómalo: de hecho, en algunas fraternidades, como en A Graña o en A Coruña, esa otra advocación era la que protagonizaba el desfile procesional del Domingo de Ramos. En la ciudad herculina, la costumbre de procesionar por las calles el paso de “Christo Redentor Nuestro con la cruz a cuestras”, hunde sus raíces en el último tercio del siglo XVII. En julio de 1673, en una concordia entre



Jesús Resucitado.

los terciarios y los frailes del vecino convento, se estipulaba la obligación de asistir a la procesión del Domingo de Ramos ⁶. Se trataba, en esencia, de la celebración de un Vía Crucis presidido por la imagen del Nazareno con la Cruz a cuestas que recorría las calles de la ciudad. En lo que respecta a la fraternidad de A Graña, los terciarios, si bien no especificaron la celebración de este desfile procesional en sus constituciones fundacionales de 1748, sí lo dispusieron un año más tarde, añadiendo a aquellas la obligación de salir *“en procesión por las calles llevando el paso de cruz a cuestas y que de los hermanos el que gustase traiga zera para alumbrar, respecto de no darsela la orden y que el sermón (si el tiempo diese lugar) se diga en la plaza del arsenal”* ⁷.

“Ya fuese con un Ecce Homo, con un Nazareno con la Cruz a cuestas o con ambas imágenes, lo cierto es que el Domingo de Ramos se convirtió en un referente [...]”

Ya fuese con un Ecce Homo, con un Nazareno con la Cruz a cuestas o con ambas imágenes, lo cierto es que el Domingo de Ramos se convirtió en un referente de primer orden en las celebraciones terciarias gallegas de la Semana Santa. Desconocemos cómo surgió y se extendió esta práctica por las distintas fraternidades del reino de Galicia. Desde luego, ni en la regla de la orden, ni en las ordenaciones de Fr. Bernardino, ni en los Estatutos Generales, se hacía alusión alguna a la obligatoriedad de celebrar este acto. Empero, sí aparece claramente estipulado en la práctica totalidad de los estatutos particulares, como anteriormente hemos señalado. Hay dos factores que deberíamos confluír e influír en el

nacimiento y desarrollo de esta manifestación religiosa. En primer lugar, no debemos olvidar que es el Domingo de Ramos el día de la lectura de la Pasión de Cristo en las iglesias, por lo que la procesión podría convertirse en un recordatorio para la sociedad de los pasajes leídos en los templos ese mismo día. En esa misma línea, es muy posible que los desfiles procesionales organizados por las fraternidades terciarias gallegas estuviesen estrechamente relacionados con las denominadas “procesiones de la doctrina”, instituidas al menos desde el siglo XVII en toda la Corona de Castilla con un evidente sentido pastoral.

Las procesiones de la doctrina, regularizadas en 1629 por Fr. Bernardino de Sena en sus famosas ordenaciones, habían nacido como un eficaz instrumento propagandístico y doctrinal de las verdades emanadas del Concilio de Trento. En ellas debían participar todos los hermanos de la fraternidad, a ser posible, acompañados por los frailes menores, para que de esta manera, *“el pueblo se edifique y sepa que los religiosos y terceros hacemos un cuerpo y en las obras de virtud nos unimos en el fin como hijos de un mismo Padre”*. La comitiva recorría las calles principales de la localidad de turno cantando la doctrina. En la plaza principal, un fraile, generalmente el visitador, preguntaba diferentes cuestiones relacionadas con ella a



(2) HEROSA, Fr. A. de. Memorial de todas las cosas memorables de este colegio seminario de propaganda FIDE de San Antonio de Herbón desde su primitiva fundación, que fue en el año de el Señor de 1396, hasta el tiempo presente, Herbón 1756 (manuscrito) p. 130.

(3) A.D.S. Congregaciones religiosas. Carp. 413: A.V.O.T.F., Orden Tercera de la villa de Ferrol. Libro de acuerdos (1772 - 1871). Fols. 111 y ss.

(4) VV.AA. “Semana Santa” Ares 1999, p 23; A.V.O.T.F. Orden Tercera de la villa de Ferrol, Libro de acuerdos (1772 - 1871), fol. 111, PAZOS, M. R. “ La Venerable Orden tercera de San Francisco en el Puerto del Son” pp. 29-67, en, Archivo Ibero - Americano, año XXXII, nº 125, Madrid 1972, p 37: A.D.S., Congregaciones religiosas, Carp. 413; HEROSA, Fr. A. de. Memorial de todas las cosas memorables de este colegio seminario de propaganda FIDE de San Antonio de Herbón desde su primitiva fundación, que fue en el año de el Señor de 1396, hasta el tiempo presente, Herbón 1756 (manuscrito) p. 275.

(5) A.V.O.T.P. Libro de la regla y ordenanzas generales y particulares de la V.O.T. de Pontevedra (año 1728). Capítulo XIII.

(6) A.V.O.T.C., Libro 1ª de acuerdos (1673 - 1724) fol. 27 vto.

(7) A.V.O.T.F. Orden Tercera de la villa de La Graña. Libro de acuerdos (1747 - 1758), fol. 23.





*“ Tuvieron que pasar
[...] cincuenta años,
para que los terciarios
volvieron a retomar
aquella tradición
[...]”*

los hermanos para después proceder con un sermón, *“amonestando al pueblo a la virtud y reprehendiendo los vicios con doctrina llana, proponiendo algunos ejemplos que muevan al pueblo a penitencias”*⁸. Teóricamente, estas procesiones habían de celebrarse *“todos los domingos de Adviento y Cuaresma y entre año cada quince días”*. Sin embargo esa exigencia resultaba excesiva para buena parte de las fraternidades, por lo que es posible que en el caso de las gallegas se circunscriba exclusivamente al Domingo de Ramos.

La procesión del Ecce Homo, salió sin apenas interrupciones por las calles de Ferrol durante toda la segunda mitad del siglo XVIII y hasta la década de los treinta del XIX. La única excepción a este panorama se produjo en 1809, año en que, debido a la inestabilidad política del momento –la guerra contra los franceses– tanto ésta como la procesión de la Soledad se celebraron en el interior de la iglesia conventual.

Por acuerdo de 12 de febrero de aquel año, la junta de gobierno de la V. O. T. señalaba:

*“asimismo tuvo a bien por las circunstancias actuales que por este año queden suspendidos los ejercicios, procesiones por las calles del Domingo de Ramos y Viernes Santo, deviendo ser estas en los mismos días dentro de la iglesia del convento con sus pláticas acostumbradas”*⁹.

Tras ese breve paréntesis, la procesión continuó celebrándose hasta que en 1837, el ayuntamiento de la villa la prohibió. En esta decisión municipal seguramente influyeron las leyes desamortizadoras del momento, que habían supuesto la exclaustación de los frailes del vecino convento de San Francisco. La ignorancia de los ediles, que no distinguían entre las propiedades de los terciarios y la de los frailes, así como la pretensión de convertir la capilla en un presidio para albergue de los sublevados



Cristo de la Buena Muerte.

carlistas, supusieron su momentánea ausencia del calendario procesional en la Semana Santa ferrolana. En la década de los cincuenta, una vez recuperada la fraternidad departamental de la grave crisis por la que había pasado, intentaron los terciarios organizarla de nuevo. Sin embargo, sus pretensiones chocaron con la firme oposición del cura de San Julián, que la consideraba una agresión a sus derechos parroquiales. En 1855, se produjo, por tal motivo, un serio altercado entre el sacerdote y los terciarios, acudiendo éstos al gobernador eclesiástico de Mondoñedo, con el fin de lograr la confirmación de su “posesión inmemorial”. El 22 de febrero de 1856, las autoridades diocesanas mindonienses fallaban a favor de la Tercera Orden, pudiendo a partir de entonces los franciscanos seculares retomar, sin oposición alguna, su “vieja tradición”¹⁰.

“La tradición de procesionar la imagen del Ecce Homo continuó de manera ininterrumpida hasta 1869 [...]”

Por aquellos años, el desfile procesional se desarrollaba, fundamentalmente, por las principales arterias de Ferrol Viejo. Bajaba hasta el muelle por la calle San Francisco, daba la vuelta por la del Príncipe y proseguía por la Real hasta la Plaza de Amboage –conocida por aquel entonces como Plaza de Dolores–. Tomaba entonces la calle de Arce hasta la Magdalena, retirándose a la capilla, una vez superada la residencia del general de Marina¹¹.

La tradición de procesionar la imagen del Ecce Homo continuó de manera ininterrumpida hasta 1869, año en el que el discretorio decidió su suspensión temporal “*atendidas las circunstancias porque se esmtá atravesando*”¹². Esta

decisión, fue corroborada unos años más tarde, el 25 de marzo de 1873. En esta ocasión, la junta de gobierno no sólo esgrimía como causa de esa suspensión la grave situación política que vivía el país, sino también la ausencia de una banda de música en la ciudad que pudiese acompañar con sus sonos el cortejo¹³. Lo que en un principio se consideraba una medida de carácter provisional, terminó convirtiéndose en algo mucho más prolongado de lo que se suponía. De hecho, la procesión no volvería a salir a las calles ferrolanas en lo que quedaba del siglo XIX, conservándose, eso sí, el sermón y la novena del Ecce Homo en la capilla de la V. O. T.

Tuvieron que pasar prácticamente cincuenta años, para que los terciarios volvieran a retomar aquella tradición tan genuinamente franciscana. En enero de 1921, la junta de gobierno, presidida por el Excmo. Sr. D. Leopoldo Boado Montes, decidió “*hacer resurgir las procesiones del Ecce Homo y de Nuestra Señora Madre la Virgen de la Soledad*” para lo cual se dispuso a comenzar una campaña de captación de limosnas con las que sostener esos desfiles procesionales.¹⁴ El empeño de D. Leopoldo y su secretario D. Ricardo Canoura, tuvo como plasmación la celebración de ambas procesiones ese mismo año, cuyo resultado, al parecer de los hermanos de la junta, fue altamente satisfactorio, como señalaban el 27 de marzo de 1921.

“Congratulándose la junta de la esplendidez y grandeza con que se han celebrado las magnas procesiones del Ecce Homo y Soledad, y

(8) Fr. Bernardino de SIENA, Ordenaciones generales.... pp, 47-48.

(9) A.V.O.T.F. Orden Tercera de la villa de Ferrol. Libro de acuerdos (1772 - 1871), fol. 40 vto.

(10) A.V.O.T.F. Orden Tercera de la villa de Ferrol. Libro de acuerdos (1772 - 1871), fol. 112 vto.

(11) MONTERO ARÓSTEGUI, J. Historia y descripción del Ferrol. Puentevedume 1972. 1ª ed. Madrid 1859. Pág. 264.

(12) A.V.O.T.F. Orden Tercera de la villa de Ferrol. Libro de acuerdos (1772 - 1871), fol. 135.

(13) A.V.O.T.F. Orden Tercera de la villa de Ferrol. Libro de acuerdos (1872 - 1921), fol. 9.

(14) A.V.O.T.F. Orden Tercera de la villa de Ferrol. Libro de acuerdos (1872 - 1921), fol. 91 vto.



haber sido el digno secretario D. Ricardo Canoura, quien con laudable celo y entusiasmo, los trabajos de preparación y organización de las mismas ha tomado a su cargo, coronándose con el más acertado éxito” ¹⁵.

El 12 de marzo del año siguiente, el discreto autorizaba a sus comisionados Dña. Lucía Álvarez y D. José Caamaño, para que encargasen *“la construcción de un trono portátil para la procesión del Ecce Homo”* ¹⁶. Ese es el último testimonio que aportan las fuentes sobre la celebración de este acto religioso por parte de los terciarios, pues existe en los libros de actas de la fraternidad un vacío de casi una década, desde el 31 de abril de 1922 al 21 de agosto de 1932. Sin duda, los desfiles procesionales volvieron a desaparecer en algún momento de este período, posiblemente a comienzos de la década de los treinta con el advenimiento de la República. A partir de entonces, ya nunca más los terciarios saldrán en comunidad portando su venerada imagen. El testigo lo recogerá, unos cuarenta años más tarde, la cofradía del Ecce Homo.

Efectivamente, fue en la Semana Santa de 1968 cuando se recuperaba en Ferrol la antiquísima tradición de procesionar el Domingo de Ramos por las calles de la ciudad a la imagen del Ecce Homo. Un año antes se había constituido en la sala de juntas de la capilla de la Tercera Orden, una cofradía bajo aquella advocación pasional. Alfredo Martín Lorenzo, primer Hermano Mayor de la nueva hermandad, fue también el autor del magnífico trono que, a partir de entonces portará la dieciochesca talla de Florencio Gambino por las calles ferrolanas.

Las celebraciones de 1968 abrieron pues, la última etapa en la historia de aquel viejo desfile procesional. Sin duda fue un año de novedades, no sólo por la irrupción de una nueva cofradía en la ciudad o por el estreno de uno de los tronos más emblemáticos de su Semana Santa. También porque, a partir de entonces, la imagen del Ecce Homo contaría con una marcha procesional propia. El maestro Faustino Cansado Justo, fue el autor de aquella hermosa composición musical.

A partir de 1968 y hasta nuestros días, la procesión se irá consolidando, bajo el control de la cofradía del Ecce Homo y después, desde 1974 en adelante, integrada ya en los actos religiosos organizados por las Cofradías de la Orden Tercera ¹⁷. Desde entonces y hasta la actualidad, dejando al margen la incidencia

“ [...] se recuperaba en Ferrol la antiquísima tradición de procesionar el Domingo de Ramos [...]”

de los fenómenos climatológicos, solamente en dos momentos se suspenderá oficialmente su celebración. El primero fue también el más prolongado, y consecuencia del decreto del obispo Araujo que prohibía el uso del capuz en las procesiones. En febrero de 1971, el prelado firmaba aquella polémica decisión que trajo como consecuencia, primero el desconcierto y después la suspensión de los desfiles procesionales. El 5 de marzo de 1972, la junta de gobierno decidía no organizar aquel año la procesión del Ecce Homo, al continuar en vigor las disposiciones del obispado y estar en franco desacuerdo *“ya que entiende que la penitencia ha de ser anónima y esta circunstancia desaparece al salir sin el capuz”* ¹⁸. Cuando el obispo levante la prohibición en 1973, la cofradía tampoco saldrá a las calles, por no haber tiempo material para organizarla con un mínimo de decoro, limitándose a participar en las procesiones del Santo Entierro y Os Caladiños.

(15) A.V.O.T.F. Orden Tercera de la villa de Ferrol. Libro de acuerdos (1872 - 1921), fol. 92 vto.

(16) A.V.O.T.F. Orden Tercera de la villa de Ferrol. Libro de acuerdos (1872 - 1921), fol. 98 vto.

(17) A.C.O.T., Libro de Actas de la Cofradía del Ecce Homo. fol. 13 vto.

(18) Libro de Actas.









La Merced: hermandad de gloria, hermandad de pasión.

José Anido
Cofrade de la Merced

El pasado 24 de junio, solemnidad de San Juan Bautista, hemos tomado todos juntos una gran decisión: respaldar el proyecto de la Junta Directiva de adquirir la nueva imagen procesional de Nuestra Señora de los Cautivos. Este es un paso importante en el crecimiento de la Cofradía: al lado de nuestra imagen titular tendremos ahora una imagen penitencial. Al calor de esta nueva realidad, que es signo de una evolución más profunda, me surge esta pequeña reflexión.

Desde la refundación en el año 2000, en nuestra Hermandad hemos ido profundizando en nuestra espiritualidad, en nuestro ser como Cofradía; hemos ido evolucionando, creciendo y madurando. Vistos con algo de perspectiva, estos doce años de existencia presentan ese discurrir como un caminar en una misma dirección, ampliando nuestro vivir, hasta constituir una casa común para el laicado mercedario de Ferrol.

A finales del s. XX, se vivía un auge del laicado joven mercedario en nuestra ciudad. El

“Desde la refundación en el año 2000, en nuestra Hermandad hemos ido profundizando en nuestra espiritualidad, en nuestro ser como Cofradía; hemos ido evolucionando, creciendo y madurando [...]”

Movimiento Juvenil Mercedario desarrollaba sus actividades formativas entre los estudiantes provenientes del colegio Tirso de Molina. Como se recoge en el Preámbulo histórico de nuestros Estatutos, fue ahí donde surgió la idea de refundar la Cofradía de la Merced. Su misión original en el año 2000 era constituir una extensión de esa formación mercedaria: ampliar el campo de acción al cuidado litúrgico de las eucaristías dominicales y, como paso subsiguiente, constituir una Cofradía de Pasión o penitencial. Sentíamos

que era fundamental que la Merced estuviese presente en las calles de la ciudad, que se hiciese catequesis en imágenes y, al igual que otras Cofradías, realizase su estación de penitencia.

Pero este fue sólo el comienzo, un comienzo modesto que pronto se quedó pequeño: se acercaron gentes animadas por la devoción a Nuestra Señora de la Merced de toda procedencia, y la Hermandad comenzó a transformarse, a crecer. Poco a poco fuimos profundizando en nuestra espiritualidad, que ni era, ni podía ser la misma que cuando dimos los primeros pasos.

En ese primer despertar, la Cofradía tenía delante la imagen de las otras Hermandades de la ciudad: cofradías penitenciales con su espiritualidad centrada en la conmemoración

de la Pasión de Nuestro Señor, acompañando en su mayoría a su Santísima Madre. Junto a ellas estaba presente el recuerdo vivo de nuestra anterior etapa como “Cofradía de Estudiantes de la Santísima Virgen de la Merced”, establecida en 1951: nuestro pendón, nuestra bandera, los colores de los tercios, el hermoso manto de la Virgen Blanca, el mismo día procesional del Miércoles Santo... Una cofradía con su propio estilo en el marco de las hermandades de Ferrol. Una Merced hecha Pasión, una Merced que quería ser redención en el día a día: la juventud nos daba una sangre renovada y, a su lado, la experiencia de los cofrades mayores nos aportaba perspectiva. Venidos de todas partes, libres para liberar, nos sentíamos convocados a ser mercedarios en nuestra ciudad. En aquel momento, además, se tomó



Cristo Redentor.

una decisión que nos diferenciaría del resto de hermandades: encargar una imagen titular de talla entera, una imagen que, si bien tipológicamente era de gloria, sería la que nos acompañase en nuestro vivir. Muchas

“ [...] Una Merced hecha Pasión, una Merced que quería ser redención en el día a día: la juventud nos daba una sangre renovada y, a su lado, la experiencia de los cofrades mayores nos aportaba perspectiva [...] ”

voces en aquel momento no lo entendieron, lo consideraron un error. No obstante, su belleza serena, su brazo extendido, su Merced hecha imagen, se convirtieron en semilla de devoción. A su alrededor la Hermandad siguió creciendo y madurando: aparecieron nuevas procesiones, nuevos enseres, nuevas celebraciones... El año entero se tiñó de carisma mercedario. Un amor profundo por nuestras raíces se plasmaba en nuestro vivir diario. El Viernes Santo acompañamos a Nuestro Señor Crucificado, para celebrarlo Resucitado el domingo. Nos hermanamos también con otras cofradías de la ciudad. De un complemento nos habíamos transformado en una hermandad de Pasión adulta que contemplaba a Santa María de la Merced acompañando a su Hijo Redentor en su momento de mayor dolor. Esta nueva comprensión madurada culminó en la aprobación de los nuevos Estatutos en diciembre del 2007.

Esa podría haber sido la estación de término de nuestro desarrollo: una Cofradía de Pasión con su particular carisma mercedario, que no es poco. Sin embargo, la historia nos guardaba una sorpresa. En el año 2008 se celebraba el centenario de la llegada de los mercedarios a esta ciudad de Ferrol. En la exposición que se realizó para conmemorarlo, se presentó un documento del que no se tenía noticia: los Estatutos de una cofradía mercedaria fundada en el mismo año de 1908. Una de las primeras decisiones que tomaron aquellos frailes fundadores fue la de crear una Hermandad en torno a Santa María de la Merced, para fomentar la devoción de los laicos ferrolanos. Es poco lo que sabemos de aquel intento, sus estatutos y poco más. Pero es evidente que en su intención estaba la de difundir el carisma mercedario en la ciudad. En esa primera década del s. XX, aún no era una cofradía penitencial: quedaban más de treinta años para que cuajase la renovación de la vida cofrade en la ciudad de Ferrol a partir de 1945. Una cofradía mercedaria que no era penitencial, que tenía su

“ En el año 2008 se celebraba el centenario de la llegada de los mercedarios a esta ciudad de Ferrol. En la exposición que se realizó para conmemorarlo, se presentó un documento del que no se tenía noticia: los Estatutos de una cofradía mercedaria fundada en el mismo año de 1908. ”



centro en Nuestra Madre de la Merced y en su Solemnidad del día 24 de septiembre. Con rapidez nos sentimos interpelados por ese conocimiento, nos sentimos también herederos de aquellos primeros cofrades ferrolanos. Este sentimiento pronto daría sus frutos.

Reflexionando sobre nuestro ser, comenzamos a ampliar nuestro sentido de Hermandad. Gracias a esta maduración, comprendida y alentada desde la Junta Directiva, nos sentimos cada vez más hermanos en torno a María de la Merced, en la Semana Santa, sí, y también en todas las festividades mercedarias. Siendo mercedarios en la contemplación de la Pasión redentora de Nuestro Señor, y en la vivencia de la Merced de María, de Nuestro Padre San Pedro Nolasco, en el caminar de nuestro día a día. El 24 de septiembre de 2010, con la presencia de nuestro obispo D. Manuel

Sánchez Monge, celebramos nuestra primera procesión de gloria. La Cofradía entendía que ese día tenía que ser central en nuestra espiritualidad mercedaria. Y, ¿qué mejor que volver a hacernos procesión y camino por las calles de nuestra ciudad? Cuando nuestra imagen titular salió del templo, a muchos se nos humedecieron los ojos al ver a Nuestra Madre en su día grande. Nuestra hermandad se consolidaba trascendiendo su origen penitencial: nuestra imagen titular nos había guiado de la mano. Éramos una Cofradía mercedaria sin apellidos, con sus procesiones penitenciales y sus salidas de gloria.

A partir de ahí se abría una serie de posibilidades, de profundización en nuestra espiritualidad. Nuestra realidad era doble: un ser penitencial centrado en los Oficios de Semana Santa y en nuestra salida pro-



Detalle del Cristo Redentor.



Trono e imagen del Cristo Redentor.



Detalle de trono y portadores de la Virgen de la Merced.



*“Nuestra hermandad
se consolidaba
trascendiendo su
origen penitencial
[...]”*





cesional del Miércoles Santo; un ser de gloria que gravita sobre el 24 de septiembre y la Solemnidad de Nuestra Madre. Nuestro carisma mercedario plasmado en dos caras de una misma moneda, nuestro ser reden-

“Así, la Junta se puso a madurar la idea y [...] convocó a todos los hermanos para tomar una decisión: ese viernes de San Juan del año 2011 fue el día elegido, y entre todos respaldamos encargar la elaboración de “Nuestra Señora de los Cautivos”, que representará desde la próxima Semana Santa nuestro carácter penitencial.”

tor en dos facetas complementarias que se interpelan mutuamente, que nos conectan a la historia de la Merced en Ferrol y a la de toda la Orden. En este momento nos surge la pregunta: ¿por qué al lado de nuestra imagen titular, no tener una imagen penitencial para el Miércoles Santo? Una imagen que siguiendo el canon artístico de la ciudad, representase nuestro camino junto al dolor de María al pie de la Cruz. Así, la Junta se puso a madurar la idea y, perfilando en

sus detalles, convocó a todos los hermanos para tomar una decisión: ese viernes de San Juan del año 2011 fue el día elegido, y entre todos respaldamos encargar la elaboración de “Nuestra Señora de los Cautivos”, que representará desde la próxima Semana Santa nuestro carácter penitencial.

La Cofradía de Nuestra Señora de la Merced de Ferrol, renacida como penitencial siguiendo la tradición de 1951, repensándose de gloria también, al descubrir sus raíces ocultas de 1908 y plantearse la procesión en la Solemnidad de Nuestra Madre, es ahora una hermandad de Pasión y de Gloria. Y tiene dos imágenes para simbolizar estas dos facetas. En primer plano, nuestra imagen titular, que representa nuestra esencia mercedaria en todo tiempo y lugar, especialmente en su día grande del 24 de septiembre, que con su mano extendida nos señala las cautividades de nuestro mundo, que nos envía a ser redentores en medio de la sociedad, que nos invita a ser liberación en nuestro día a día. A su lado, en un segundo plano, ahora tendremos una imagen que nos acompañará en nuestra estación de penitencia, que nos acompañará en el recuerdo de la muerte salvadora de Cristo Redentor, que quiere hacer presente la redención del Calvario en las cautividades de nuestro mundo. Dos imágenes para dos aspectos de una misma Merced redentora.

Nuestra cofradía culmina así ahora un proceso de comprensión que le abre nuevas puertas. Hermandad de Gloria y Hermandad de Pasión. No sé por qué caminos discurrirá su crecimiento de ahora en adelante, pero estoy seguro que, de la mano de Santa María de la Merced, seguiremos siendo redención hecha camino en la vida de nuestra ciudad, por muchos años.





Una curiosa conexión.

Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias



De un tiempo a esta parte, en el seno de nuestra Semana Santa, tanto desde dentro como desde fuera de las Cofradías, está latente el debate sobre hacia dónde la Semana Santa ferrolana debería dirigir sus esfuerzos, qué otras Semanas Santas con más tradición deberíamos seguir, o qué estilos de pasos, imágenes, hábitos, bandas de música o marchas procesionales deberíamos imitar para hacer nuestra Semana Mayor más grande.

Este no es un debate nuevo y, ya en sus comienzos, posiblemente se buscasen patrones fuera de Ferrol para crear nuestras actuales procesiones de Semana Santa. En algunas Cofradías, la profesión de parte de sus “fundadores”, marinos de guerra destinados en el Arsenal Militar y buques surtos en el Departamento, les llevó a mirar hacia ciudades que les eran familiares, bien por sus destinos anteriores, bien por sus relaciones con otros compañeros de profesión.

“[...] eran tiempos de ilusiones, mucho trabajo y de mucho esfuerzo e imaginación para conseguir recursos económicos [...]”

Corría el año 1950, la Semana Santa ferrolana comenzaba a iniciar su marcha y la Cofradía de Caballeros del Santísimo Cristo de la Misericordia y la Venerable Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores ya habían iniciado sus desfiles procesionales con capuchones, tal como los conocemos actualmente.

En la Pontificia, Real e Ilustre Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias eran tiempos de ilusiones, mucho trabajo y de mucho es-

fuerzo e imaginación para conseguir recursos económicos de donde fuera, llamando a todas las puertas habidas y por haber, para confeccionar hábitos, diseñar y fabricar tronos, redactar estatutos, elaborar hachones... Estos esfuerzos, que fueron dirigidos e impulsados por D. Daniel Novas Torrente, contralmirante de la Armada y *alma mater* de la Cofradía, finalmente llegaron a buen puerto, y la Cofradía “reinició”¹ su andadura en la Semana Santa de 1950.

Es en este contexto donde aparece este documento², que consta en los archivos de la Cofradía, y que es una carta de respuesta a una misiva anterior, enviada por el aquel entonces Presidente de la Cofradía, D. José E. Rivas Fabal³, otro marino, y que por desgracia, no consta en los archivos de la Cofradía.

La carta está escrita en papel timbrado de la Real e Ilustre Cofradía de N.P. Jesús Nazareno y firmada por el aquel entonces Hermano Mayor D. Juan Muñoz-Delgado.

Su texto íntegro es el siguiente:

Cartagena 19 de mayo de 1950

Sr. D. José E. Rivas Fabal

Mi distinguido amigo: A su debido tiempo recibí su grata de 8 del corriente a la que, en contra de mi voluntad, tardé en contestar.

Felicito a V. por el nombramiento de Hermano Mayor de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias, que por ser la Patrona de esta Patria chica mía, tiene todas mis simpatías y será para mí una satisfacción saber se han realizado los éxitos que desde luego preveo al tener en cuenta las manos en que ha caído el timón de esa nave.

(1) La Cofradía fue refundada en 1768 como consta en el documento fundacional que existe en los archivos de la Cofradía.

(2) Archivo de la PRI Cofradía de Ntra. Sra. de las Angustias.

(3) El cargo de Presidente de la Cofradía, cómo señalaba el punto 1.4 del capítulo III de los estatutos de la Cofradía, recaía en el Coronel Jefe del Tercio Norte de Infantería de Marina, con autoridad ejecutiva, esta situación permaneció hasta la aprobación de los nuevos estatutos en el año 1992 y el Tercio Norte fue nombrado Hermano Mayor Honorario de la Cofradía.











En prueba de esta simpatía yo le ruego que, si no se opone a ello lo que hasta ahora tenga ustedes estatuido, me den de alta como un Hermano más, y en reciprocidad, por acuerdo del cabildo celebrado en el día de hoy, será considerado como Hermano de Honor de esta Cofradía el que sea Hermano Mayor de esa.

A parte recibirá V. un ejemplar de nuestros Estatutos, que aunque modernizados, tienen todavía sabor de otros tiempos.

Y esto es todo lo que puedo ofrecer a V. que ayuda económica como V. desea debo decir como dicen esos paisanos ¡Quién me diera!, que las cosas están muy caras, los ingresos no crecen en proporción y sólo la solera y entusiasmo de este pueblos nos permite ir saliendo avante.

Le saluda afectuosamente y repite sus mejores deseos su amigo y cofrade desde hoy.”

EL REMITENTE

Podemos afirmar sin miedo a equivocarnos que D. Juan Muñoz-Delgado, es uno de los artífices del resurgir de la Semana Santa cartagenera tras la Guerra Civil. Marino de guerra, otra coincidencia, ocupó cargos directivos en el seno de la Cofradía marraja desde 1928 y fue Hermano Mayor entre 1942 y 1953, jugando un papel esencial en la tarea de rehacer el patrimonio artístico de la Cofradía, perdido durante la Guerra Civil, con las imágenes de José Capuz, que hoy en día participan en los desfiles procesionales de la Cofradía.

LOS MARRAJOS

La Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno es la más antigua de Cartagena. Aunque la fecha fundacional es desconocida, los primeros documentos que confirman la existencia de la Cofradía datan del año 1641, relacionándola con el culto de los pescadores a la imagen del Nazareno que

contaba con capilla propia en la Catedral Antigua o Iglesia Mayor de Cartagena.

De esta relación con el gremio de pescadores, surge el apelativo de “marrajos” con el que se conoce a los hermanos de la Cofradía. Dice la leyenda que los pescadores cartageneros vendieron un marrajo de grandes dimensiones, y los beneficios los destinaron a sufragar los gastos de procesionar al Nazareno en la mañana del Viernes Santo.

La Cofradía sufre diversos avatares a lo largo de su historia, y es durante la Guerra Civil cuando pierde prácticamente la totalidad de su patrimonio e imágenes. Tras finalizar la Guerra Civil, la Cofradía inicia un proceso de recuperación institucional y patrimonial, bajo la dirección de Muñoz-Delgado y la gubia de José Capuz. Su consolidación y crecimiento durará hasta el último tercio del siglo XX con nuevas incorporaciones de imágenes y tronos y la creación de nuevos tercios.

Desde el año 1925, la Cofradía se estructura en agrupaciones de carácter autónomo dirigidas a sufragar los costes de salida en procesión de las diferentes imágenes.

“De esta relación con el gremio de pescadores, surge el apelativo de ‘marrajos’ con el que se conoce a los hermanos de la Cofradía.”

A partir de finales del siglo pasado, la labor de la Cofradía se reorienta hacia la conservación y mejora del patrimonio existente y a incrementar su labor social y de voluntariado a través de la Fundación Marraja, labor en la que destaca la gestión y atención de pisos de acogida para ancianos que la Cofradía mantiene en el Barrio Universitario.

En el año 2009, la Cofradía finalizó el proceso de redacción de unos nuevos Estatutos⁴ que por primera vez plantean la participación de todos los marrajos en la elección de sus órganos de gobierno.

SUS PROCESIONES

Son cuatro las procesiones que cada año pone en la calle la Cofradía Marraja: la de Promesas de la Santísima Virgen de la Piedad en la noche del Lunes Santo, la del Encuentro en la Madrugada del Viernes Santo, la del Santo Entierro en la noche de ese mismo día y, por último, la de la Vera Cruz en la tarde-noche del Sábado Santo, procesión que en sus orígenes, en el año 1956⁵, carecía de acompañamiento musical.

Las procesiones marrajas se caracterizan por su sobriedad y orden, tienen una composición muy parecida a la mayoría de las ferrolanas, y en ellas participan distintos Tercios –dieciocho componen la Cofradía–, varios tronos –hasta doce en la procesión del Santo Entierro–, y múltiples bandas de música, que interpretan, entre otras marchas, un numeroso patrimonio musical compuesto para acompañar a las imágenes y agrupaciones de la Cofradía.

En la vestimenta de sus Tercios predomina el color morado como base del vestuario, color distintivo de la Cofradía en contraposición al rojo de la Cofradía California⁶. La totalidad de sus Tercios visten capa y portan artísticos hachones con tulipa, eléctricos, que antiguamente iban conectados entre sí mediante cables y estaban alimentados por carros de baterías o velas.

Otras características de las procesiones marrajas son las grandes dimensiones de sus tronos, algunos de ellos diseñados y contruidos para procesionar sobre ruedas, y su característico adorno floral con abundancia de flores y luz.

Como puede observar el lector, existen ciertas similitudes, tanto en el origen, consti-

tución y organización de las Cofradías, como en la estructura de los desfiles procesionales que reproducen la pasión, muerte y resurrección de Cristo.

“En la vestimenta de sus Tercios predomina el color morado como base del vestuario, color distinto de la Cofradía en contraposición al rojo de la Cofradía Californiana. La totalidad de sus Tercios visten capa y portan artísticos hachones [...]”

El desarrollo de las Cofradías cartageneras ha sido exponencial en la última mitad del siglo XX, y ha sabido mantener su propia esencia, sus tradiciones y su particular estilo, sin dejarse llevar por modas e influencias externas. Su crecimiento es fruto de la participación de la gran mayoría de cartageneros, mayores y pequeños, del esfuerzo común de sus Cofradías y del apoyo incondicional y económico de sus instituciones, y ha marchado en paralelo al desarrollo y la transformación que ha experimentado la ciudad. Pero esta es otra historia...

(4) Pueden ser consultados en la página web <http://www.marrajos.es/publicaciones0/ESTATUTOS.pdf>.

(5) En esta misma fecha sale a la calle la procesión de la Caridad y el Silencio de la PRI Cofradía de Ntra. Sra. de las Angustias.

(6) “Pontificia, Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el Doloroso Paso del Prendimiento y Esperanza de la Salvación de las Almas” (Cartagena 1747).





Virgen de las Angustias el "Sábado Santo".



Cruz Sudario.



Jesús Nazareno. Cofradía de las Angustias.



Cristo de la Agonía. Cofradía de las Angustias.



RAZÓN DE FE

.....

Quiero, Señor, creer en Tu agonía
en Tu debilidad frente a una muerte
libremente aceptada.

Porque te quiero, dijiste Tú aquel día,
y no puedo evitar tu sufrimiento...
¡quiero sufrir contigo!
y en el atardecer de Tu silencio
el misterioso Amor se hizo divino.

En Ti quiero creer como presencia
como debilidad, como locura,
como brisa que mece mis sentidos
como clave de amor y de ternura.

En Ti quiero, Señor, soñar despierta
y cuando, al fin, termine mi aventura
despejadas las sombras y las dudas
sentir Tu amanecer en mi existencia.

Poema de Pepa Antón.





La Delegación Episcopal de Cofradías Penitenciales.

Juan Antonio Sanesteban Díaz

Delegado Episcopal de Cofradías Penitenciales de Mondoñedo-Ferrol

“Sólo al Obispo diocesano corresponde gobernar la Iglesia particular que le está encomendada con potestad legislativa, ejecutiva y judicial (c.391.1), y consecuentemente, con la facultad de delegar el ejercicio de la potestad de régimen sobre asuntos y materias que estime conveniente (c.137.1), a fin de obtener una necesaria colaboración en la dirección de la actividad pastoral (c.469)”.

A finales del mes de agosto pasado, el mundo cofrade de nuestra Diócesis recibía un nuevo regalo de parte de nuestro Obispo. Ya en su Carta Pastoral de febrero de 2009, *“Las Cofradías y Hermandades penitenciales en el tercer milenio”*, D. Manuel manifestó su *“vivo y sincero reconocimiento a las Cofradías”*, el cual plasma en un bello y acertado texto que ha alcanzado un notable éxito y aceptación más allá de nuestras fronteras diocesanas. Pues bien, ese aprecio y preocupación pastoral de nuestro Obispo se concreta ahora en la creación de la Delegación Episcopal de Cofradías Penitenciales de nuestra Diócesis.

No sé si los cofrades hemos valorado suficientemente este acontecimiento. En todo caso, permitidme que incida en este aspecto. Hasta ahora, las Cofradías no teníamos un lugar específico en el organigrama pastoral. Ahora podemos decir que hemos adquirido *“carta de ciudadanía”*, que con derecho propio podemos figurar, a todos los niveles,

como cualquier otro grupo apostólico diocesano. Y que por consiguiente se reconoce nuestro trabajo y nuestra misión dentro de la Iglesia Diocesana.

“[...] los derechos llevan consigo deberes. Que se cree una Delegación Episcopal para las Cofradías, quiere decir que se espera mucho de nosotros.”

Pero los derechos llevan consigo deberes. Que se cree una Delegación Episcopal para las Cofradías, quiere decir que se espera mucho de nosotros. En palabras del Papa Benedicto XVI: *“La Iglesia os necesita, tam-*



Juan Antonio Sanesteban Díaz, Delegado Episcopal para las cofradías de la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol.

“ [...] Hasta ahora, las Cofradías no teníamos un lugar específico en el organigrama pastoral. Ahora podemos decir que hemos adquirido ‘carta de ciudadanía’ [...] ”



bién a vosotros queridos amigos, para llevar el anuncio del Evangelio... Vuestras Cofradías... han de seguir difundiendo el mensaje de salvación en medio del pueblo.” Tenemos que estar a la altura de lo que se nos pide, y ello pasa por:

- Sentirnos Iglesia, vivir la Iglesia y vivir dentro de la Iglesia.
- Tener unos cofrades cada vez más formados, que sepamos “dar razón de nuestra esperanza” y del por qué vivimos la fe en una Cofradía Penitencial.
- Ser auténticas “fraternidades”, que vivamos la caridad mutua, el respeto, que valoremos al otro también en lo distinto.
- Preocuparnos por los más necesitados, los pobres tienen que urgirnos. Una cofradía que falle en su dimensión solidaria, es una Cofradía que “mira para otro lado” y no para la Cruz de Cristo.

• Sentirnos enviados, somos testigos de lo que representamos en la calle, y lo somos cada día de nuestra vida, no solo en nuestra Semana Mayor.

“ Ser auténticas ‘fraternidades’, que vivamos la caridad mutua, el respeto, que valoremos al otro también en lo distinto.”

A la Delegación Diocesana de Hermandades y Cofradías compete ayudar al Sr. Obispo en el estudio, animación, promoción y coordinación de la acción pastoral y evangelizadora en el ámbito de las hermandades y cofradías, así como asesorar al Sr. Obispo en los aspectos técnicos relacionados con los asuntos de las Hermandades y Cofradías.



Medalla de la Delegación Episcopal.

Entre los fines de la Delegación Diocesana de Hermandades y Cofradías están:

1. Promover la participación de Hermandades y Cofradías en la acción pastoral diocesana.

2. Asesorar, informar y dictaminar sobre cuánto le compete o le fuera encomendado por la Autoridad diocesana.

“ [...] todo el trabajo de la Delegación podrá ir dando fruto en la medida que los cofrades vayáis haciendo uso de ella, y acojáis con verdadero interés sus proyectos, que pretenden serlo de todos.”

3. Cooperar con las Juntas de Gobierno de Hermandades y Cofradías en todas aquellas iniciativas que faciliten el logro de un “laicado cristiano maduro”, promoviendo la dimensión evangelizadora, apostólica y caritativa de los cofrades.

4. Asesorar en los planes de formación y acción apostólica y en la organización de los cultos y convivencias, proporcionándoles las ayudas necesarias.

5. Informar sobre materias canónicas, litúrgicas, artísticas y técnicas relacionadas con la vida de Hermandades y Cofradías.

6. Apoyar todas aquellas iniciativas que surjan en el seno de Hermandades y Cofra-

días, en orden a hacer que la Palabra de Dios sea acogida de manera viva, fecunda y testimonial.

7. Sugerir a la Autoridad diocesana cuando ayude a la adecuada renovación e impulso de la acción pastoral en el ámbito de las Hermandades y Cofradías, así como proponer las comunicaciones y orientaciones que proceda dirigir a las mismas.

8. Fomentar la formación integral, permanente y específica de los miembros de la Delegación, Juntas Locales, Hermandades, Cofradías y Asociaciones Parroquiales, de acuerdo con las instrucciones formativas de la Diócesis.

Por otra parte, una Delegación no es el Delegado. Es por ello que desde el principio me propuse crear un Equipo de la Delegación. Un equipo de personas vinculadas al mundo cofrade, que sean representativas de las distintas “semanas santas” de nuestra Diócesis, y que juntos podamos trabajar por el bien de nuestras cofradías, y poco a poco ir logrando que los fines de la Delegación se vayan haciendo una realidad palpable. A ellos agradezco que hayan respondido positivamente a mi llamada y su enriquecedor trabajo en el seno de la Delegación.

Finalmente, solo quiero decir que todo el trabajo de la Delegación podrá ir dando fruto en la medida que los cofrades vayáis haciendo uso de ella, y acojáis con verdadero interés sus proyectos, que pretenden serlo de todos.

Recibid un abrazo cofrade en Cristo Muerto y Resucitado. Feliz Semana Santa. Feliz Pascua.





eh12

Via Crucis 2011.

El cronista



Vía Crucis 2011, presidido por el Vicario Episcopal Don Antonio Rodríguez Basanta.

Un año más, la Coordinadora de Cofradías ha celebrado su Vía Crucis. Un Vía Crucis en donde recordamos los últimos, complicados y dolorosos momentos de la vida de Jesús. Una vida entregada por y para los demás. Con un objetivo maravilloso: la SALVACIÓN. Nuestra Salvación.

Porque el sinsentido de la muerte de Jesús cobra pleno sentido en su Resurrección. Él no ha resucitado para sí, él ha resucitado para nosotros. Igual que con su muerte nos reconcilió con Dios, con su resurrección nos manifiesta el inmenso amor que Dios nos tiene. El mismo amor que tiene a su Hijo.

Emprender el camino hacia el Calvario, en compañía de Jesús, es un grito a la ESPERANZA. Es identificarnos con Él. Es encontrarlo en los demás.

- Tranquilizar al que sufre... es descubrir a CRISTO doliente.

- Ayudar al que se cae... es levantar a Jesús caído.

- Escuchar al deprimido... es sentir el susurro del mismo DIOS.

- Secar las lágrimas del que llora... es poner el hombro al Nazareno.

Pero también es encontrarnos con nosotros mismos y con nuestras actitudes, a veces tan poco cristianas. Por eso el Vía Crucis también es un acto de PERDÓN:

Por no escuchar el llanto de los que sufren. Por vivir de espaldas a la recta conciencia. Por no ser agradecidos con el trabajo y el sacrificio de tantas personas. Por los maltratos que producen tantas muertes. Por los condenados injustamente.

Por la violación de sus derechos...

Finalmente, el Vía Crucis es COMPROMISO. Compromiso con los desfavorecidos de la tierra, con los que sufren, con los marginados, con los hambrientos... En definitiva, con nuestro PRÓJIMO.



Rezo inicial del Vía Crucis 2011 en la Capilla de Dolores.





Corpus Christi y Cena Benéfica.



El Santísimo Sacramento en la Salida de San Julián, portado por sacerdotes.

CORPUS CHRISTI

La Solemnidad de Corpus Christi se remonta al siglo XIII. Esta fiesta conmemora la institución de la Santa Eucaristía el Jueves Santo con el fin de tributarle a la Eucaristía un culto público y solemne de adoración, amor y gratitud.

Llevamos en procesión el santísimo sacramento para expresar públicamente, con nuestros cánticos y aclamaciones, nuestra adhesión a Cristo en la Eucaristía; como los discípulos que le seguían y acompañaban; como la gente que le rodeaba y acudía a su encuentro, aclamándole, suplicándole, agradeciéndole.

El pan de la Eucaristía es nuestro viático: el alimento que fortalece nuestros pasos en nuestra peregrinación por este mundo hasta la casa del Padre; como el maná, que alimentaba al pueblo de Dios en su travesía por el desierto; como el pan que comió el profeta Elías para proseguir con ánimo el camino emprendido hasta el monte de Dios, como los panes y los peces que Cristo multiplicó para saciar el hambre de la muchedumbre que lo seguía.



El Santísimo por las calles ferrolanas, portado por los cofrades de la Orden Tercera.



CENA BENÉFICA

El 26 de noviembre de 2011, como estaba programado, tuvo lugar en el hotel Carris-Almirante la “cena benéfica” a favor de Cáritas diocesana, organizada por la Coordinadora de Cofradías, dentro de las actividades de carácter benéfico-sociales.

La respuesta fue extraordinaria hasta el punto de que, 10 días antes de la cena, no quedaban entradas y se hubieran podido ampliar a 100 más si hubiera más aforo.

Asistieron 230 ferrolanos, cofrades, simpatizantes y ciudadanos, en general, entre los que contamos con un número importante de vecinos de Ortigueira.

Si generosa fue la respuesta de los ferrolanos, también lo fue la colaboración de empresas e instituciones: panadería La Nueva y pastelerías Valencia, Coca-Cola, Canal 31tv, vinoteca La Herencia de Baco, Gadis, Heineken-Cruzcampo y C.E.I.P. de Canido.

El grupo musical Urtica, de Ortigueira, actuó y amenizó la velada, de manera, también, totalmente gratuita. Además, se rifaron numerosos regalos de comercios ferrolanos, lo que supuso un incremento económico en la recaudación de 4.000 €, que era lo más importante, y fueron entregados a la delegada de Cáritas diocesana.



La Presidenta de la Coordinadora de Cofradías y el Excmo. Sr. Obispo.





Asistentes a la cena benéfica.

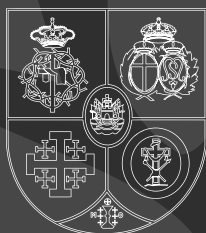
Revista oficial de la Semana Santa de Ferrol 2012

ecce homo



Semana Santa
FERROL

Declarada De Interés Turístico Nacional



Coordinadora de Cofradías de la
Semana Santa de Ferrol

Revista oficial de la Semana Santa de Ferrol 2012

ecce homo



Semana Santa
FERROL

Declarada De Interés Turístico Nacional